

LA CONCORDIA



Semana Santa 2021 / N°8

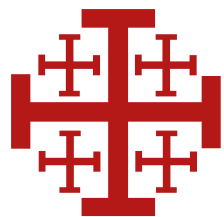
Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro

La elaboración de este número de la revista “La Concordia”
está dedicada al que fuera nuestro Consiliario, Don Juan
Sánchez Díaz; a nuestro hermano Don Luis Luna Moreno; así
como a nuestros cofrades fallecidos y a todos los que sufren las
consecuencias de la actual pandemia.

“Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto,
vivirá, y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”

(Juan 11:25)





EDITA
Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de
Nuestro Señor Jesucristo. Murcia.

CONSEJO EDITOR:
Presidente: Antonio Trigueros Parra
Vicepresidente: Antonio Ayuso Márquez,
Vocales: José Ramón Carrasco de la Sierra,
Pedro Torrano Iniesta

FOTOGRAFÍAS:
Alejandro Molina © Devociones Murcianas.
Juan Carlos Caval.
Archivo de la Cofradía
Portada: Juan Carlos Caval
Contraportada: Alejandro Molina

DISEÑO, MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN
Neocromo Producciones Gráficas, S.L.L.

DEPÓSITO LEGAL
MU-581-2004
ISSN: 1697-9516

Las fotografías son propiedad de sus autores y quedan
sujetas a lo que la ley de Propiedad Intelectual
establece para su reproducción y transmisión.

Los editores no se hacen responsables del contenido
de los artículos ni de las opiniones vertidas en los
mismos, que serán responsabilidad exclusiva de sus
autores.

SEMANA SANTA DE MURCIA. DECLARADA
DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL.

<http://www.santosepulcro.net/>
Facebook: <https://www.facebook.com/cofradia>
Twitter: @santosepulcro
YouTube: Cofradía del Santo Sepulcro.

ÍNDICE

“In Memoriam”	3
Índice	5
A todos los Cofrades de la Diócesis.....	6
<i>Mons. D. José Manuel Lorca Planes</i>	
Ahora más que nunca	8
<i>Rvdo. P. D. Manuel Roberto Burgos Azor</i>	
Carta del Presidente.....	11
<i>D. Antonio Ayuso Márquez</i>	
Te invita a morir contigo	13
<i>D. Álvaro Carmona López</i>	
Saludo de la Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro de Arequipa	14
<i>D. Roberto Lazo Zapata</i>	
Charlando con Aurelio Alcázar	16
La Unción Espiritual en el Paso del Santo Entierro.....	21
<i>D. Alejandro Romero Cabrera</i>	
Palabras de Jesús en la Cruz (VI-VII).....	23
<i>Rvdo. P. D. Francisco Martínez Fresneda OFM</i>	
El antiguo titular de la Cofradía del Santo Sepulcro	24
<i>D. Juan Antonio Fernández Labaña</i>	
Cuestionario a Nazarenos de Honor y entrevista al Nazareno de Honor 2020-21	30
<i>D. José Ramón Carrasco de la Sierra</i>	
Unas pinceladas de la antigua Concordia	37
<i>D. Antonio Botías Saus</i>	
Sobre Juan González Moreno	39
<i>Dña. María Dolores Piñera Ayala</i>	
En tiempos de pandemia, las tradiciones cobran mayor importancia	43
<i>Dña. Tatiana Márquez Córdoba</i>	
Sepulcros con personajes: los belenes de Pascua o de Pasión	45
<i>Dña. María Teresa Marín Torres</i>	
Aquel cirineo, estos cirineos	49
<i>D. Antonio Trigueros Parra</i>	
La Cofradía con la que me inicié en la Semana Santa	51
<i>D. Herminio Picazo Navarro</i>	
La siempre enorme labor de Cáritas.....	54
<i>(encuentro con D. José Ignacio Galera - Cáritas San Bartolomé-Santa María)</i>	
La cocina de Cuaresma y Semana Santa.....	56
<i>D. José María Requena</i>	
Álbum	57





A TODOS LOS COFRADES DE LA DIÓCESIS

La misericordia y la fidelidad se encuentran (Sal 84)

+ José Manuel Lorca Planes

Obispo de Cartagena

Queridos hermanos cofrades,

Os saludo en esta época, sabiendo que estáis aún afectados por la pena de pasar una Semana Santa sin sacar a la calle las procesiones y, al mismo tiempo, con el temor fundado de que este año sucederá lo mismo. Casi con certeza tendréis que ofrecer este otro sacrificio al Señor. Lamento con vosotros esta situación, porque todos sabemos que es muy dura, pero son las consecuencias de la tormenta que nos ha caído con el Covid-19, sin embargo, debemos valorar vuestra positiva respuesta, el bello testimonio de responsabilidad y la grandeza de vuestro sentido común al aceptar con serenidad este grave inconveniente. Valoramos el cuidado que habéis tenido con los cofrades al protegerlos y la generosa colaboración con nuestras autoridades sanitarias, que nos pidieron desde el principio mucha prudencia.

Afortunadamente estamos en el tiempo de Cuaresma, que es el marco de preparación para la Semana Santa. En condiciones normales tenéis muchas oportunidades para convocar a la gente a las diversas actividades cofrades, que os sirven de preparación espiritual y os ayudan a entender por qué Jesús quiso aceptar la Cruz y llegar hasta el extremo de dar la vida por nosotros. Todos los años, a partir del miércoles de ceniza ya tenéis cronometrado el tiempo para rendir culto a las imágenes de especial devoción: con novenas, triduos y quinaros, con conferencias y otras iniciativas. Esperamos que este año se podrán realizar algunas de esas actividades, cuidando siempre las medidas de protección establecidas. ¡Ojalá podáis mantener fija la mirada en Nuestro Señor Jesucristo, que aceptó la Pasión y la Cruz por obediencia al Padre y por amor a nosotros!, ¡ojalá podáis contemplar las imágenes de la Santísima Virgen María en la Pasión, que, con su corazón traspasado por el dolor, nos arrastra a la belleza de la fe, ¡ojalá os sigan ayudándolos los testimonios de fidelidad de los apóstoles!

Ahora os toca a todos vosotros, queridos cofrades, cargar con la cruz como penitentes y ponerse en la fila paso a paso, tras Jesús, para seguirle con sencillez. Aceptad esta otra experiencia con fidelidad, con corazón de hermano, porque os va a enriquecer. Agarrarse a la cruz será una buena cosa para fortalecer el corazón, para entender mejor a los que la llevan todos los días y les resulta demasiado pesada, así les podréis ayudar a entender la necesidad de imitar a Cristo que no protesta, no se subleva y acepta la Voluntad del Padre. Hoy más que nunca hay que ayudar a los que te rodean y enseñarles que Dios no se desentiende, que siempre manda un círeneo, para ayudarte ante las dificultades de la vida. Podéis hacer la prueba en esta ocasión que nos viene impuesta, pero aceptadla con serenidad, ya veréis que no está la salud del alma ni

la esperanza de la vida eterna sino en la cruz. Toma este año tu cruz y sigue a Jesús, como lo sigue tanta gente, tal como nos dieron ejemplo sus discípulos y la Virgen María y ya verás que no has perdido la alegría.

Un cristiano que se toma en serio su vida de fe aprovecha incluso las adversidades para crecer en una respuesta positiva a Dios. Os aseguro que no son palabras bonitas, sino que cuando uno aprende a cargar la cruz, no sólo la de madera, sino las cruces que cada uno conoce y las que le han tocado llevar sobre sus hombros en la vida, aprende una cosa, que solo encuentras el consuelo en la aceptación de la Voluntad de Dios, porque ganas en humildad en medio de las tribulaciones. Ten paciencia si quieres tener paz interior, agárrate a Dios en estos momentos cuando parece que todo el mundo se viene abajo o se pone en contra y recuerda que fue el Señor el que calmó la tormenta delante de aquellos expertos hombres de mar, que le gritaban de miedo. Solo el Señor te llevará al consuelo y a la paz interior. Esto lo necesitamos.

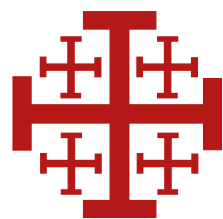
Vive la Semana Santa y su preparación con serenidad, sin prisas, sin agobios por la procesión, ahora vas a vivir este misterio desde dentro, intensificando la espiritualidad, respondiendo a tantas preguntas que te has hecho durante tanto tiempo y no has encontrado ocasión para hacerlo. Participa en los oficios de la Iglesia, ¡sí, tú, el que no tenía tiempo antes porque estabas demasiado ocupado! Reza, escucha las lecturas de la Palabra de Dios, confíesate, pide perdón y ya, libre para seguir ligero de peso, te sentirás muy feliz, verás como se te iluminan los ojos y las cosas serán más sencillas. Como te quedará tiempo, te recomiendo leer la encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti, porque te hará mucho bien.

Demos gracias a Dios por este tiempo, que dice la gente que, “no hay mal, que por bien no venga”; dale gracias por tu familia, que habrá muchas oportunidades para estrechar más los lazos y que el Señor os bendiga.

Os encomiendo a todos a la protección de la Santísima Virgen María.

Murcia, en el día de San Vicente, mártir, del año 2021





“AHORA MÁS QUE NUNCA”

D. Manuel Roberto Burgos Azor

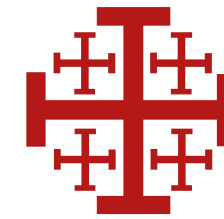
Consiliario de la R.M.I. Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo

Hay momentos en la vida en que la presencia de las personas que queremos se hace muy necesaria, casi imprescindible, podríamos decir. En los días que estamos viviendo se hace muy necesaria la presencia de Jesucristo, Nuestro Señor, y de su Madre Santísima, para que todo cambie de signo y de color.

Necesitamos vivir la Pascua del Señor en medio de estas circunstancias, ahora más que nunca. Por el miedo que invade a tantas personas, por el dolor y la angustia que viven otros, necesitamos el paso redentor del Señor por nuestras vidas. Cuando el cuerpo exánime de Jesús fue depositado en aquel sepulcro de Jerusalén sucedió algo inaudito: Dios asumió la muerte humana, la hizo suya, la vivió en primera persona. Él conoce por lo que estamos pasando, y no quiere que vivamos solos el miedo a la enfermedad, la muerte, la dificultad para las relaciones sociales, este aislamiento que se vuelve agotador o la ruina económica. Quiere acompañarnos y llenar de sentido, y de Vida, y de Gracia, la realidad que estamos viviendo y padeciendo. Su muerte por nosotros nos lo atestigua y garantiza. Nos entregó a su Madre, Madre de la Soledad, Madre que no deja solos a sus hijos ni siquiera en la muerte.

Hermanos cofrades, os quiero hacer una reflexión y una llamada, si me lo permitís. Habiendo gozado de la compañía del Señor y de la Virgen en tantas ocasiones, ¿vamos a dejarnos arrastrar ahora por la falta de fe y la desesperanza? ¿Ha sido vana la muerte del Señor por nosotros, y su Santa Resurrección? Los misterios de fe que hemos sacado a la calle otros años, ¿dejarán de ser ahora fuente de vida, esperanza y caridad porque “el viento arrecia”? Todo lo contrario, ahora más que nunca puede brillar en nosotros la Gloria de Dios, su grandeza que nos capacita para vivir con una fuerza que nos supera las situaciones más duras y difíciles. Ahora más que nunca el Amor de Dios nos empuja a cuidar los unos de los otros. Y ahora más que nunca es necesario acercar la presencia salvadora del Señor a los que se sienten lejos de Dios. Por eso os pido que agucemos la imaginación para que el misterio de fe del Viernes Santo que otros años hemos sacado en procesión por las calles de Murcia este año llegue a los más posibles con nuestros gestos, palabras y obras, con los medios que nos permitan y que la situación requiera, por redes sociales, de viva voz, aunque sea a gritos, ... por el medio que sea, que llegue a todos que CRISTO HA VENCIDO A LA MUERTE, que no estamos solos, que la derrota nuestro Dios la ha convertido en VICTORIA.





CARTA DEL PRESIDENTE

D. Antonio Ayuso Márquez

Queridos Hermanos.

Nuevamente la revista “La Concordia” vuelve a estar entre nosotros y aprovechando las nuevas tecnologías tan latentes en nuestro mundo actual lo hace de manera digital, de esta forma será más fácil llegar a todos nuestros Cofrades y a todos los que nos quieran seguir a través de las redes sociales.

Corren tiempos difíciles para el mantenimiento y conservación de nuestras tradiciones y costumbres entre las que se encuentra en primer lugar para nosotros la Semana Santa, que no son solo los ocasionados por el virus de esta terrible enfermedad que desde el pasado mes de abril del año anterior nos sigue azotando de una manera cruel sino también por la existencia en nuestro País de determinadas secciones políticas que están empeñadas en hacer desaparecer todo lo relacionado con nuestra Religión, intentando relegar cada vez más a esta con unas intenciones claras de hacerla desaparecer. Nos encontramos en una sociedad cada vez más carente de formación y de valores, donde se nos intenta manipular e imponer criterios sin fundamento, ambiguos, que respondan a sus intereses, menospreciando a las personas y a su dignidad, donde se prima todo lo material y artificial y donde porque no decirlo a los que nos consideramos cristianos se nos empieza a perseguir. De aquí que debemos ahora más que nunca predicar con el ejemplo, como lo estamos haciendo, acercándonos a los pobres, procurándoles asistencia, acompañando a las personas que viven solas, visitando a nuestros enfermos, dando ejemplo siempre, poniendo nuestra mejilla cada vez que nos insultan y calumnian, e intentando evangelizar a todos los que flaquean en su fe enseñándoles el verdadero camino para la salvación. La fe nos hace caminar juntos, compartiendo con alegría aquello que habita en nuestro corazón para que los otros también se enriquezcan interiormente.

Quiero daros las gracias a todos por el esfuerzo y trabajo realizado en estos tres últimos años, que pese a no haber podido procesionar, habéis estado ahí, dando la talla, participando y acompañando a nuestra Cofradía en todo momento, esto es digno de alabar. Este año tampoco habrá procesiones, pero si habrá cultos para nuestros titulares y otros actos que debidamente os iremos comunicando. Tenemos claro que contamos con todos y cada uno de vosotros, que vais a estar apoyando hasta el último momento y que vais a participar este año más que nunca en todos los actos que tenemos previsto llevar a cabo. La Cofradía ahora más que nunca os necesita.

También quiero dar las gracias al Consejo editor de la revista, por el esfuerzo y el gran trabajo realizado para que de nuevo “LA CONCORDIA” vuelva a estar con nosotros, agradecimiento que hago extensivo a todos los que han querido enriquecer este nuevo número escribiendo sus artículos, que son todos de una gran calidad.

Aprovechemos, este tiempo de Cuaresma que nuevamente se nos presenta como una gran oportunidad, para cultivar nuestra Fe y que la misma sirva de reclamo para aquellos que no sienten nada para que busquen y encuentren refugio ante Dios nuestro Señor, en la certeza de que de ser así este cambiará sus vidas.

Os deseo a todos una Feliz Semana Santa 2021.





TE INVITA A MORIR CONTIGO

Álvaro Carmona López

Pregonero de la Semana Santa de Murcia 2021

Para esperarte, me quedo,
donde otras veces Te vi,
solitario en otro tiempo.
Eras incluso más alto
que tu obra en monumento
-porque a Dios se le mide
con la ilusión de quererlo-
Aquí estábamos los dos:
Tú más grande, yo más viejo.
Aunque era de esperar:
por esperarte te sueño
donde otros ven la muerte,
ahora visto lo que has hecho:
un mundo aparte de este,
un mundo más amplio nuevo.
Aquí llaman paraíso
a ese ir del que no ha vuelto.
Aquí lo llaman la Gloria,
“Casa del Padre”, tu Reino.
¿Pero entre tantas preguntas
no has obrado en el silencio
un sitio para quedarnos
entre estrellas y universos?
El cielo de nuestra vida,
repites sin más proemios.
Lo que hayas de vivir,
vívelo sin dar, por cierto,
que lo que ha de venir
sea mejor que lo nuestro.
Morir se agota en la mente,
como el papel en un verso.
Porque morir es el trámite
de aquellos que van volviendo
donde fueron a nacer,
siendo Dios: barro y Maestro.
Si dices que no está vivo,
quizás tampoco está muerto.
Si lo miras, va de frente,
pero no es siquiera un féretro,
porque si Dios, te emociona,
es que Dios lo que estás viendo.
A veces pienso que oculta
la verdad, porque está absuelto,
de tantas complicaciones
que los humanos tenemos.
Se puede ser, sin estar,

se puede dar, sin venderlo.
Se puede ir, sin volver,
se puede amar sin el tiempo.
Se puede quedar callado
escribiendo un libro abierto,
como se besa en el alma
y es más, sin querer, queriendo.
Hay quien lo llama albedrío,
filosofía, concepto,
teorías de otros siglos,
elucubraciones, rezos,
pensamientos, otros éxtasis,
sagrado pensar, secreto,
sentimiento de uno mismo,
miedo a la muerte, consuelo,
o creer porque no hay nada
que haya podido entenderlo.
Así es Dios en este tránsito.
¿Será un Sepulcro incompleto?
Más allá de la madera,
existe un hombre, que ha vuelto,
del camino de Emaús
con sus llagas, con sus huecos,
con su sonrisa profunda,
con su amor, con sus proverbios
y como sabe que buscas
respuestas por si se ha muerto...
Te invita a morir contigo.
Un corazón va latiendo,
porque si quieres preguntas
mira siempre más adentro...
y si hallas las respuestas,
cuéntale al que va sufriendo
que, si los hombres se mueren,
no van solos, no van ciegos.
Te invita a morir contigo,
aquel que dicen que ha muerto.
Fíjate, si estaba vivo,
que esta vida es un recuerdo.
Es el Sepulcro, la fe,
ese amor tan grande y bueno.
Y a veces parece muerte
pero es la vida que quiero.

HERMANAS Y VENERABLES INSTITUCIONES

Lic. D. Roberto Lazo Zapata

Mayordomo Vitalicio de la Sesquicentaria y Muy Venerable Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro de Arequipa (Perú).

Mayordomo de Honor de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Murcia.

Hace ya tres años, la noche del 09 de noviembre de 2017, en el marco del III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades bajo el lema "Salvados por la cruz de Cristo", cuya sede fue la acogedora ciudad de Murcia en el Reino de España, nos dimos cita en la histórica parroquia de San Bartolomé – Santa María, para sellar, en un Acto de Hermanamiento, la afirmación de fe católica y amistad cristiana, a pesar de la distancia, entre la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Ntro. Sr. Jesucristo y nuestra Muy Venerable y Sesquicentaria Hermandad de Caballeros del Santo Sepulcro del Templo de Santo Domingo de Arequipa de la República del Perú, hecho trascendental en la historia de esta Hermandad, que en el presente año viene conmemorando un Año Jubilar, concedido por la Santa Sede de Roma con motivo del 150º Aniversario de su fundación, y a pesar del contexto de salubridad, casi mundial, del Covid-19, no ha sido impedimento de afianzar nuestra devoción al sepulcro del Salvador, más aún

si éste nos recuerda el relato evangélico de la Pasión, Muerte y Sepultura de Jesucristo, pues, la actual pandemia ha traído no solo a nuestra memoria, sino también a la práctica, el haber tenido que sepultar a muchos familiares, amigos y cofrades hermanos.

Pero ¿Qué sentido debe tener un acto de hermanamiento y qué debe significar? Ciertamente, no solo el mero acto formal y presencial adquiere este sentido, sino que debe adquirir para nosotros, los cristianos católicos, un sentido mucho más vinculante y comprometido, puesto que significa y manifiesta la intención verdadera de la fraternitas cristiana que es la génesis u origen de las cofradías; el amor mutuo y la mutua cooperación, y no me refiero simplemente en cuanto a lo material, sino y sobre todo al ámbito espiritual el cual trasciende toda distancia y dificultad, y el acompañamiento en el camino de la santidad y de alcanzar los objetivos institucionales.



Como bien sabemos, este modo de camino, por el cual cada uno de nosotros, cofrades y hermanos, hemos tomado desde el momento de nuestra solicitud para pertenecer a estas instituciones piadosas, lo hemos hecho de manera libre y voluntaria, basados por múltiples factores: tradición familiar o devoción personal, pero este hecho nos hace recuerdo de una búsqueda perenne de algo mucho más importante, que es la santidad, y a eso también nos comprometemos a través de estos actos de hermanamientos y, por consecuencia, a una ayuda desinteresada de apoyo, para conservar y propagar nuestras devociones, costumbres y venerables tradiciones las cuales compartimos cada uno según su identidad propia que a la vez se enriquecen mutuamente. También, compartimos aquél celo por mantener y defender nuestro patrimonio material e inmaterial, por ser un legado de fe, tradición y cultura para las futuras generaciones de ciudadanos y cofrades hermanos, quienes serán herederos del buen nombre y acendrado prestigio que goza cada una de nuestras asociaciones, las mismas que ya no son simplemente parte de una costumbre, sino que se constituyen, por su antigüedad, en parte de la rica Tradición de la Iglesia, que como madre vela por su cuidado y preservación en el tiempo.

Un Acto de Hermanamiento será tan provecho para ambas instituciones, que a pesar de la distancia y a partir de su realización se unirán en un solo propósito y anhelo. Este es el caso de nuestra hermana Cofradía del Santo Sepulcro de Murcia, que en estos años transcurridos ha sabido alentar y acompañar a

través de su preocupación, interés y, estoy seguro, su oración, nuestros trabajos y propósitos. Así también, hemos compartidos, junto con la gran familia cofrade del mundo, nuestra tristeza y congoja, al no haber podido efectuar los actos de devoción y piedad de la Semana Santa, en nuestro caso y muy especialmente, los oficios de Viernes Santo, día central de la Semana Santa, tan cargados de aquella misma melancolía vivida en el Calvario, lo cual hace que aquellos lazos de verdadera fraternidad cristiana se reaviven y cada vez más crezcan en el transcurrir del tiempo.

Este es el sentido de hermanamiento y vivencia cofrade católica, que vive nuestras instituciones, en España y en Perú, que traspasa límites, fronteras, circunstancias y, desde luego, pandemias.

*Un afectuoso saludo fraterno a todos los hermanos del Santo Sepulcro y cofrades de Murcia.



CHARLANDO CON AURELIO ALCÁZAR

Aurelio Alcázar García es cofrade del Santo Sepulcro desde hace bastantes décadas. Nos pareció oportuno entrevistarle, pero las restricciones sanitarias impedían hacerlo personalmente. Agradecemos a su hijo Raúl Alcázar Vergara, cofrade también, como no podía ser de otra forma en varias generaciones su familia, el que pudiéramos hacerle llegar esta modesta entrevista

¿A qué edad comenzó en la Cofradía del Santo Sepulcro y qué o quién le impulsó a entrar en la Cofradía?

Fue en el año 1.947, a la edad de 12 años, cuando salí por primera vez en la procesión del Santo Sepulcro. Para pertenecer a la Cofradía necesitabas ser avalado por dos cofrades de los más antiguos de la misma. Recuerdo que uno de ellos fue don Narciso Ortiz Esparza, nazareno muy respetado y querido por la Junta de Gobierno, que entonces era mayordomo y no faltaba jamás a ningún acto religioso organizado

por la Cofradía.

El otro avalista fue don Jesús Torres Torreblanca, uno de los más antiguos de aquella época.

Cuéntenos un poco de su andadura en la Cofradía a lo largo de estos años.

Si recordase toda mi andadura en los 73 años que pertenezco a la Cofradía del Santo Sepulcro tendría para escribir varios libros.

Han sido cinco Presidentes los que he conocido: don Carlos Aransainz, don Miguel López Guzmán, don Manuel Medina, don José Carmona Ambit y don Antonio Ayuso.

Me enorgullece decir, y ha sido un privilegio para mi, haber pertenecido a la Junta de Gobierno de estos cinco Presidentes.

Anterior a estos hubo otros Presidentes en la época de la posguerra y que yo no conocí, como don Eduardo Carbonell.

He tenido el enorme orgullo de ser distinguido por



¿Ha ostentado durante este tiempo hasta hoy algún cargo en Junta de Gobierno?

Sí, fui Comisario de Material, Responsable de Hermandad, Vicesecretario, Regidor Mayor y creo que unos veinte años Vicepresidente con don José Carmona Ambit.

¿Cómo eran los actos y las procesiones del Santo Entierro en los años en que comenzó como Nazareno del Sepulcro?

Los cultos en honor del Titular eran Quinarios y con una asistencia superior de cofrades a los cultos actuales. Aunque en lo estético y material se ha ganado mucho con los años.

En la procesión salían todas las autoridades civiles, eclesiásticas y gran cantidad de seminaristas.

La Hermandad del Santo Sepulcro iba compuesta por un gran número de penitentes.

¿Qué diferencias fundamentales encuentra entre los nazarenos actuales y los de hace unos años? ¿Son los actos actuales similares a los de antaño?

Veo pocas diferencias en los nazarenos de entonces y los de ahora. Los había que salían con gran devoción y lo que lo hacían por ser costumbre o tradición. Creo que hoy en día ocurre lo mismo.

el Cabildo Superior de Cofradías como Nazareno de Honor de nuestra Cofradía, así como haber recibido la insignia de oro de la Cofradía de manos de don Antonio Ayuso.



Con don José Carmona Ambit y don Juan Antonio Martínez Meseguer



Con sus hijos, antes de que se terminara de arreglar el trono del Santo Sepulcro

Los cultos contaban con una gran asistencia y las procesiones eran vistas por mucho público, creo que más que hoy en día.

Y pasando al plano ya estético o material. A veces se comentan sobre las antiguas túnicas de la Cofradía, diferentes de las actuales de terciopelo para penitentes y estantes ¿las conoció?

Claro que las conocí. Recuerdo en una de las reuniones de Junta de Gobierno, siendo don Manuel Medina Presidente y yo Comisario de Material, teniendo la palabra expuse lo extremadamente viejas y ajadas que estaban las túnicas, cortas, descoloridas, usándose calzado de todo tipo de clase, etc.

Fue cuando expuse un cambio radical de túnicas nuevas que dieran un sentido de procesión "seria" como merecía el Santo Sepulcro.

Aquello fue como una bomba, porque la Tesorería no estaba para gastos de esta importancia, pues las túnicas antiguas eran propiedad de la propia Cofradía.

Expuse mi idea de hacer una prueba de unas cuantas

túnicas, y si resultaba un éxito, yo me comprometía a que en un futuro cada cofrade se costeara su túnica sin causar quebraderos de cabeza a la Tesorería.

Al año siguiente salimos ocho cofrades con la túnica nueva de terciopelo y aquello causó una gran impresión a todo el público y cofrades en general.

En la primera reunión tras esa procesión se dio el visto bueno por la Junta de Gobierno para que se sustituyeran la totalidad de las túnicas viejas por las nuevas. Ni que decir tiene que aquello fue un gran quebradero de cabeza, tanto para la Junta de Gobierno como para mí, pues tuve que visitar a todos los cofrades para retirarles las túnicas viejas, propiedad de la Cofradía, y convencerles para que se hicieran la túnica nueva, hecho que se fue logrando, afortunadamente.

He de resaltar que, para que se supiera a qué tercio pertenecía cada nazareno, don Rafael García-Villalba ideó la creación de un color de fajín distinto para cada hermandad.

¿Qué es lo que más le gusta de la Cofradía del Santo Sepulcro? ¿Qué es lo que tiene esta Cofradía de especial para usted?

Pues que siendo una Cofradía de estilo tradicional murciano, ha sabido mantener la seriedad que requiere la procesión del Santo Entierro en la noche de Viernes Santo.

De joven pertencí a más Cofradías, pero tomé la decisión de dedicar todo mi esfuerzo y tiempo a la del Santo Sepulcro.

¿Cuál es y ha sido el momento más importante o bonito para usted cada año en una Semana Santa con procesión en la calle?

Cuando uno tiene una cierta responsabilidad a la hora de sacar una procesión o una hermandad a la calle no tiene mucho tiempo para disfrutar de ciertos momentos. Pero si tuviera que elegir alguno, sería el momento en que el paso del Santo Sepulcro es levantado por primera vez en la calle por sus estantes.

¿Sigue su familia la tradición nazarena?

Claro, mis tres hijos y mi nieta han salido. Actualmente mi hijo Juan Carlos es estante en el Santo Sepulcro y mi hijo Raúl mayordomo en la hermandad del Titular.

Espero con ilusión el día en que mi nieto Nacho, que ya es cofrade desde el año 2016, salga por primera vez junto al estandarte del Santo Sepulcro.



Tres generaciones: Aurelio con su hijo Raúl y su nieto

¿Cómo ve el futuro de la Semana Santa murciana? ¿Cree que el laicismo o ateísmo de la sociedad actual influye negativamente en ella?

Indudablemente el laicismo está influyendo mucho en la sociedad actual, pero creo que en las Cofradías, que son fuente de cultura y tradición, se están haciendo las cosas muy bien y confío en que el futuro de nuestra Semana Santa sea prometedor. La juventud está empujando fuerte. Pero no se nos debe olvidar que todo empieza por la devoción a nuestros Titulares o Imágenes.





LA UNCIÓN ESPIRITUAL EN EL PASO DEL SANTO ENTIERRO

Alejandro Romero Cabrera
Historiador del arte y nazareno



El arte es algo inconmensurable, la belleza que desprende el arte noble es uno de los pilares fuertes que Dios ha otorgado a la humanidad para poder alcanzar la belleza divina... Artistas hay miles y miles a lo largo de la historia, pero hay algo que sobrevuela por encima de las consecuciones técnicas, se expande por encima de todas las disciplinas artísticas, pero no siempre baja de esa situación etérea, no siempre está dentro de todos los artistas, no siempre queda, por tanto, impreso en las obras de arte: es la unción espiritual, la inspiración sublime, el hálito de vida interna que muchas obras de arte parece que quisieran transmitirnos con sólo miradas. Si a todo esto se le añade la fe, la creencia en Dios, la espiritualidad religiosa, es cuando comprendemos por qué nuestra alma se remueve por dentro de tal forma al admirar una Inmaculada de Murillo, escuchar cualquiera de las Pasiones de Bach, leer a San Juan de la Cruz o contemplar la Piedad de Miguel Ángel.

Esto ocurre también, aunque muchas veces no nos percatemos debido al trasiego de esos días, en nuestra Semana Santa murciana con muchas de sus imágenes: unas desbordantes de la unción religiosa imprimida por el imaginero, otras poseedoras de ese carácter de poderoso imán que tienen sólo por el hecho de su existencia y por encima de si son obras de mayor o menor valía artística.

En el primer caso, el de la unción espiritual, es donde se cuela de lleno, irrumpiendo con una fuerza equivalente a su volumen, el paso del Santo Entierro, Titular de esta señera Cofradía del Santo Sepulcro. Un paso del maestro Juan González Moreno que, desde estas líneas, invito y animo a volver a valorar como merece, desde las propias filas de su Cofradía a toda la sociedad cofrade murciana en general.

Observarlo con detenimiento, rodearlo, acercarse a él, buscar sus rostros y miradas, es un ejercicio altamente recomendable, ¡necesario!

El que escribe estas líneas lo hizo en el pasado III Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías, aprovechando que dicho paso se encontraba expuesto en la Parroquia de San Antolín para participar en la Magna Procesión vespertina. Las condiciones lumínicas y de espacio que tuvo allí el Santo Entierro fueron impecables y nada habituales en su rutina habitual. Fue una oportunidad de oro para experimentar la contemplación de esa unción espiritual tan fuerte que emanan los rostros y miradas de sus seis imágenes, perfectamente estudiadas y organizadas de tal forma que todos los personajes masculinos, más que venerando el cuerpo sin vida del Señor, están pendientes de su dolorosa Madre, con verdaderos rostros de dolor unos y de preocupación por Ella otros. Todos la miran: José de Arimatea y Nicodemo están esforzándose por cargar con el santo cuerpo de Cristo, pero sus caras, sus miradas, están vueltas y dirigidas a la Virgen, que llora amargamente mientras intenta acariciar la frente de su Hijo; San Juan Evangelista sólo sostiene con gran delicadeza el brazo de su Maestro, mientras su mirada busca con compungida preocupación el rostro de la que ya es su Madre. Ella y María Magdalena son las únicas que, en el instante recreado por González Moreno, contemplan con dolor el cuerpo de su amado Hijo y Maestro.

Un estudio de la vida interna de las imágenes verdaderamente magistral, sólo fruto de la inspiración de grandes maestros como lo fue Juan González Moreno.

PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ VI-VII

Francisco Martínez Fresneda OFM

«Después Jesús, sabiendo que todo había terminado, para que se cumpliese la Escritura, dice: —Tengo sed. Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en vinagre, la sujetaron a un hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús tomó el vinagre y dijo: —Está acabado» (Jn 19,28-30).

Las dos frases se encuadran en un párrafo que explicita la teología de Juan sobre la persona de Jesús como Hijo de Dios que tiene perfecto dominio de su vida. Él sabe por qué ha venido al mundo: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que quien crea en él no perezca, sino tenga vida eterna» (Jn 3,16); y conoce los acontecimientos históricos y su función en ellos por la plataforma que le da su preexistencia en la gloria del Padre: «El Hijo no hace nada por su cuenta si no se lo ve hacer al Padre. Lo que aquél hace lo hace igualmente el Hijo» (Jn 5,19; cf. 8,28; 17,5). Así las cosas, tanto en la cena de despedida de sus discípulos en la que, con el ejemplo de lavarles los pies, les manda servirse mutuamente (Jn 13,1), como

antes de ser apresado por los soldados (Jn 18,4), afirma poco antes de morir:

«Jesús, sabiendo...».

Este dominio de su vida, que supprime

cualquier influencia o capacidad de decisión de los hombres sobre él, excluye las estratagemas de las autoridades judías para crucificarle y la sentencia condenatoria de Pilato. Si él va a morir es porque entrega su vida como un don, no porque se la quiten (Jn 10,17-18).

Más aún. Jesús da su vida como la expresión máxima del amor: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por los amigos» (Jn 15,13, cf. 13,1). El amor como único horizonte vital para los discípulos (Jn 13,34-35) hace posible la comprensión y experiencia del contenido de su obra, la que ha cumplido Jesús en estos momentos de pasar de esta vida a la gloria del Padre: «Vino a los suyos, y los suyos no la [Palabra] acogieron. Pero a los que la recibieron los hizo capaces de ser hijos de Dios: a los que creen en él» (Jn 1,12). La filiación divina de las criaturas, nacida y cultivada en la relación de amor entre el Padre y el Hijo y de la Trinidad con los hombres, es la obra que ha llevado a cabo Jesús en su ministerio desde que puso su morada entre nosotros (Jn 1,14); y, con ello, ha cumplido la Escritura y ha finalizado su existencia en la historia humana. La tarea que le ha encomendado Dios ya está hecha (Jn 14,31; 17,4). Ha obedecido con precisión su voluntad: «La copa que me ha ofrecido mi Padre ¿no la voy a beber?» (Jn 18,11). Esa voluntad es su alimento (Jn 4,34). Por eso provoca con su petición, «tengo sed», que le den vinagre para beberlo y observar la Escritura, petición muy distante de lo comentado de Marcos, Mateo y Lucas donde los soldados o asistentes son los que se la ofrecen para seguir martirizándolo.

EL ANTIGUO TITULAR DE LA COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO, UN CRUCIFICADO ARTICULADO QUE SE TRANSFORMABA EN CRISTO YACENTE

Juan Antonio Fernández Labaña
Restaurador e investigador

En 1941, el escultor Juan González Moreno entregaba a la Cofradía del Sepulcro un magnífico conjunto escultórico del Entierro de Cristo para sustituir el Paso de su antiguo Titular, compuesto por una anónima imagen de Cristo yacente que junto con el espectacular trono del sepulcro o “cama”-realizado por el escultor Juan Dorado Brisa en 1896¹- fueron destruidos durante el estallido iconoclasta acaecido en julio de 1936.

Pero, ¿qué sabemos de aquel antiguo Titular de la cofradía?, ¿qué antigüedad tenía?, ¿quién pudo ser su autor? Una serie de interesantes preguntas que intentaré contestar en este artículo.

Comencemos por la antigüedad de la efigie, pues poco se sabe de ella; tan solo que en 1727 ya existía, como así consta documentalmente². Pudiendo aportar una referencia documental aún más antigua, ya que la capilla donde se veneraba la imagen aparece citada en el testamento de Miguel de Cantos, fechado el 3 de marzo de 1702, en el que deja dicho que quiere

1 FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. (2020). “El escultor Juan Dorado Brisa a través de la prensa murciana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Un gran artista con una breve carrera” en *Andelma*, nº 29. Cieza: Centro de Estudios Históricos Fray Pascual Salmerón.

2 AGRM. Registro de Alejandro López Mesas, 1727-28, NOT 3300. *El convento de religiosos de Nuestro Padre San Francisco de la regular observancia de esta ciudad; el cura de la parroquia del Sr. San Antolín; Isidro La Puente y otros vecinos y comerciantes del Gremio Mayor de Mercaderes de ellas. Escritura de Convenio y Concordia para sacar la procesión del Entierro de Nuestro Salvador Jesucristo el viernes Santo en la tarde*, folio 71.



Fotografía del Cristo yacente en el trono realizado por Juan Dorado Brisa. Fuente: Archivo General de la Región de Murcia.



Detalle del Cristo en el trono. Fuente: Archivo General de la Región de Murcia.

ser sepultado en el convento de San Francisco, “en la capilla del Santo Sepulcro”³. Por tanto, si en 1702 ya existía la capilla del Santo Sepulcro, es evidente que la imagen titular de la misma -un Cristo yacente- también existía. Por tanto, podemos entresacar que la imagen de aquel antiguo Cristo yacente es una obra realizada en el siglo XVII.

Como ya se ha indicado, de 1727 es la *Escritura de Convenio y Concordia para sacar la procesión del Entierro de Nuestro Salvador Jesucristo el viernes Santo en la tarde*, que firman el Gremio mayor de Mercaderes de la ciudad, el convento de San Francisco y el cura de San Antolín⁴. Un documento donde se citan los dos pasos que, en aquellos momentos componían la procesión del Entierro de Cristo: el del *Sepulcro* y el de *Nuestra Señora de la Soledad*. Lo que constata que la imagen que se veneraba en aquella capilla del Sepulcro, del desaparecido convento franciscano de San Francisco, era efectivamente una escultura; que en aquellos momentos era sacada en procesión por el Gremio de Mercaderes, como así refleja el documento.

Un cortejo procesional que debía ser muy antiguo, a tenor del dato que se aporta en este documento,

3 ARCHIVO GENERAL DE LA REGIÓN DE MURCIA (en adelante AGRM). Registro de Jorge Pérez Mesía, 1702, NOT 3741, folio 114. *Testamento de Miguel Cantos*. En él se indica que el testamentario quiere ser sepultado en el convento de San Francisco, en la capilla del Santo Sepulcro propia de la venerable Orden Tercera.

4 INIESTA MAGÁN, J. (2007). “La cofradía a mediados del siglo XVIII”, en *La Concordia*, pág. 42-45. Murcia: Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro.

donde se indica que “de tiempo inmemorial⁵ a esta parte ha salido de este convento los Viernes Santo en la tarde la procesión del entierro de Nuestro Redentor Jesucristo con general edificación de todos los fieles”, con el “Gremio mayor de mercaderes con el título y nombre de Concordia, como dueños únicos de la procesión”.

Una efigie que debió de tener una enorme devoción en la ciudad a tenor de la cantidad de vecinos de la ciudad que, a lo largo del siglo XVIII, y el primer tercio del siglo XIX, piden misas en su capilla, o ser enterrados en la misma; como así he podido constatar documentalmente al revisar una basta cantidad de testamentos correspondientes a esos siglos⁶.

Aunque una imagen que no solo era un Cristo yacente, sino que, en realidad, se trataba de un crucificado cuyos brazos articulados permitían transformarlo en una efigie de Cristo en el Sepulcro -posición en la que, evidentemente, permanecía prácticamente todo el año⁷-.

5 Gracias al trabajo de Luis Luna Moreno acerca del origen de la procesión del Santo Entierro de Murcia, conocemos que dicho cortejo se remonta al último cuarto del siglo XVI, teniendo su origen en la iglesia del convento de San Juan de Dios; pasando de ésta al convento de San Francisco, muy probablemente a lo largo del siglo XVII. / LUNA MORENO, L. (2004). “Sobre la Historia de la Cofradía del santo Sepulcro de Murcia”, en *La Concordia*, pág. 18-23. Murcia: Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro.

6 Testamentos reflejados en los registros de los distintos notarios que en aquellos siglos trabajaron en la ciudad de Murcia y que hoy se conservan en el Archivo General de la Región de Murcia.

7 Como el Cristo yacente que aún se conserva en la iglesia parroquial del Salvador de Caravaca de la Cruz. Un crucificado con los brazos articulados que se venera como Cristo yacente. Y cuya articulación servía para realizar el Viernes Santo el acto del desenclavamiento.



Detalle del Cristo en el trono. Fuente: Archivo General de la Región de Murcia.



Detalle del torso del Cristo donde se puede apreciar perfectamente el detalle de los brazos articulados. Fuente: Archivo General de la Región de Murcia.

De ello no da fe un documento, sino una antigua fotografía del trono del Sepulcro de Juan Dorado Brisa, realizada por el fotógrafo Juan Almagro en 1896⁸, conservada en las colecciones fotográficas existentes en el Museo de Bellas Artes de Murcia, ahora depositadas en el Archivo General de la Región de Murcia⁹. Un negativo de vidrio al gelatinobromuro de plata cuya extrema calidad ha permitido un reciente positivado digital de una altísima resolución. Lo que ha favorecido su examen y estudio, pudiéndose apreciar, con todo detalle, el antiguo Titular de la procesión del Santo Entierro. Pudiendo comprobar que esta imagen de Cristo era, en realidad, un crucificado cuyos brazos articulados permitían transformarlo en un Cristo yacente. Detalle que se puede observar con claridad al ampliar la fotografía al máximo es perfectamente apreciable la zona de unión entre el brazo articulado y el tronco; permitiendo observar como la escultura no corresponde al cuerpo de un Cristo yacente dispuesto sobre una lápida o cama, sino que se trata de un crucificado con los brazos articulados que, una vez plegados sus brazos, se transforma en un Cristo yacente. Algo de lo que ya advirtió el investigador Luis Luna Moreno en 2004, dejándolo reflejado en una nota al pie de un artículo en torno a la Historia de la Cofradía del Sepulcro¹⁰.

¿Pero por qué esta imagen presentaba los brazos

8 MARTÍNEZ JODAR, A. (2019). *Una mirada fotográfica a la Murcia del siglo XIX: vida y obra de Juan Almagro Roca (1837-1899)*. Murcia: Real Academia Alfonso X El Sabio.

9 AGRM, ES.30030.AGRM/341 / Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia: colecciones fotográficas > 341.2. / Colección de fotografías sobre patrimonio histórico-artístico y etnográfico regional > FOT_NEG.052/012 / Paso del Santo Sepulcro en la iglesia de San Bartolomé de Murcia. / Ibidem MARTÍNEZ JODAR, A. (2019).

10 Ibidem LUNA MORENO, L. (2004), pág. 22, nota al pie nº 14.

articulados? Pues porque con ella se hacía el Viernes Santo el auto o acto del desenclavamiento, realizándose a continuación, y con la imagen ya en posición yacente, la procesión del Entierro de Cristo. Una representación que el investigador José Inieta Magán documentó que se realizaba en el convento de San Francisco allá por 1727¹¹; resaltado igualmente por Luis Luna en un interesante trabajo en torno a la ceremonia del desenclavamiento en Murcia¹². Lo que constata que el Cristo que se aprecia en la fotografía del Paso del Sepulcro de Dorado Brisa es aquella antigua efigie que sacaba en procesión el Gremio de mercaderes. En realidad, una escultura encargada y construida expresamente para llevar a cabo, cada Viernes Santo, este acto teatralizado de la muerte, descendimiento y entierro de Cristo. Una tipología de escultura, una representación, más habituales de lo que hoy nos pueda parecer, aunque escasamente conservados a día de hoy¹³.

Un Cristo yacente que dada su antigüedad y su fisonomía -alejada de lo salzillesco- se quiso asignar al escultor Nicolás de Bussy¹⁴. Una atribución errónea,

11 INIETA MAGÁN, J. (2005). "La procesión del Santo Entierro de Cristo", en *La Concordia*, pág. 21. Murcia: Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro.

12 LUNA MORENO, L. (2006). "La ceremonia del desenclavamiento en Murcia", en *Murcia, Semana Santa 2006*, pág. 65-70. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

13 Como así se puede apreciar en el testamento del cura de la iglesia de San Juan Bautista de Beniján, donde hace referencia al acto del "desenclavamiento de su Majestad". AGRM. Registro de Luis Anselmo Martínez de la Plaza, 1746-47, NOT 3446. *Testamento de D. Luis Muñatones y Salzar. Beneficiado y cura propio del lugar de Beniján*, folio 109.

14 ARCHIVO MUNICIPAL DE MURCIA, "Bussi y Dorado en la procesión del Santo Sepulcro", en *Línea*, 8 de abril de 1962: "...a poco que nos fijemos en la imagen de Cristo yacente, apreciamos por sus rasgos y calidades anatómicas, que no pudo ser tallado por otra gubia que la valiente y armónica del enigmático Nicolás de Bussi..." / LUNA



Detalle de las piernas y pies del Cristo. Fuente: Archivo General de la Región de Murcia.

que se diluye rápidamente al comparar el rostro de aquel Cristo muerto con cualquiera de los rostros de los Cristos documentados de Nicolás de Bussy¹⁵; siendo evidente que la morfología y acabados del rostro, así como los volúmenes y terminaciones de la barba, e incluso la anatomía del cuerpo, nada tienen que ver con las obras auténticas de Bussy.

Encontrándonos, muy probablemente, ante una imagen aún más antigua, construida por un escultor hasta el momento sin identificar, seguramente realizada en el siglo XVII -dado que en 1702 ya existía-, que se encuentra a camino entre el Cristo yacente de Diego de Ayala (de 1574) y las primeras obras de Nicolás de Bussy en Murcia (finales del siglo XVII).

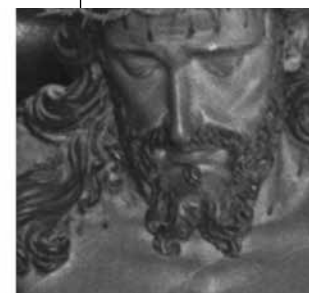
Una efigie que era propiedad de los franciscanos¹⁶, encargándose posteriormente el Gremio de mercaderes -tras los desencuentros tenidos con el convento de San Juan de Dios- de sacarlo en procesión la tarde del Viernes Santo; como así consta documentalmente en 1727.

Siendo, en realidad, el segundo Cristo yacente que se procesionaría en dicho cortejo, pues tal y como ya se ha apuntado, anteriormente a los desencuentros surgidos entre el citado Gremio y el convento de San

MORENO, L. (2012). "Imágenes titulares de la Cofradía del Santo Sepulcro", en *Murcia, Semana Santa 2012*. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

15 *Cristo de la Sangre* o *Cristo del Pretorio* de la Archicofradía de la Sangre; o el desaparecido *Cristo de la Misericordia* de Lorca, apreciable en una extraordinaria fotografía conservada en el Archivo Municipal de Lorca.

16 No he encontrado constancia documental de que la capilla de la imagen, en el extinto Convento de San Francisco, perteneciese a manos privadas.



Comparativa entre el rostro del Cristo yacente, el Cristo del Pretorio y el Cristo de la Misericordia de Nicolás de Bussy, donde se puede apreciar que aquel yacente nada tenía que ver con la producción escultórica del escultor estrasburgués. Fuente de las fotografías: Archivo General de la Región de Murcia y Juan Antonio Fernández Labaña.

Juan de Dios, esta procesión tuvo sus orígenes en la iglesia del citado convento, donde utilizaban como imagen procesional el Cristo yacente de Diego de Ayala, datado en 1574 por el pintor e investigador Manuel Muñoz Barberán¹⁷.

Desgraciadamente, la furia iconoclasta surgida en julio de 1936 destruyó, para siempre, no solo el magnífico trono sepulcro de Dorado Brisa, sino también la efigie del antiguo titular de la Cofradía; un crucificado articulado que, de conservarse actualmente, sería toda una joya de la escultura murciana, dado los escasos ejemplos que de esta tipología de escultura se conservan en la actualidad¹⁸. Subrayando la importancia no solo de la fotografía que realizara en 1896 Juan Almagro, sino también de la excelente labor de catalogación, digitalización y difusión que ha realizado en los últimos años el Archivo General de la Región de Murcia.

17 Ibidem LUNA MORENO, L. (2004), pág. 18-23, nota al pie nº 9: "En 1574 Diego de Ayala se compromete a realizar una imagen de Cristo grande "hechado" para el Hospital General, esto es, el Hospital de Santa María de Gracia. Agradezco la deferencia de Muñoz Barberán que me ha permitido consultar dicho documento." Murcia: Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro.

18 En la actualidad son escasos los ejemplos de estos crucificados articulados, siendo el ya citado de la iglesia del Salvador de Caravaca, y el que existe en la iglesia parroquial de San Francisco Javier, en la localidad de San Javier, unos de los pocos ejemplos conservados.





CUESTIONARIO A ALGUNOS DE NUESTROS ÚLTIMOS NAZARENOS DE HONOR

José Ramón Carrasco Sierra

*Antonio de Vicente y Villena
(Nazareno de Honor 2015)*

1.- ¿Cuánto tiempo llevas siendo nazareno del Santo Sepulcro y por qué decidiste formar parte de esta Cofradía?

Aproximadamente 40 años. Me hice cofrade porque un grupo de amigos fuimos convencidos/enrolados por el también amigo Enrique Carmona, cuyo padre –el inolvidable Don José Carmona Ambit- era entonces Presidente de la R.M.I. del Santo Sepulcro. Creo recordar que entramos a la vez siete u ocho de la pandilla, y todos fuimos a la Hermandad de la Cruz Guía.

2.- ¿Qué recuerdas de tus primeros años como cofrade?

La ilusión tremenda por salir (que se sigue manteniendo hasta la actualidad). Los preparativos con el planchado de túnica y capuz, compra de

caramelos, cocer huevos y decorarlos, etc. Todo eso rodeado de amigos que también procesionaban conmigo.

3.- ¿Eres miembro de alguna otra Cofradía de la Semana Santa murciana?

Sí. Pertenezco desde hace 50 años a la R.M.I. Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y desde hace unos 20 años a la R.M.I. Cofradía del santísimo Cristo del Refugio.

¿Cómo llevas salir varios días ?

Perfectamente, y eso que concentro mis desfiles procesionales en dos días, Jueves y Viernes Santo. Acabo exhausto, pero como dice el refrán, “palos con gusto no duelen”. Ojalá que Dios me permita hacerlos muchos años más.

4.- ¿Cuál es el momento más bonito de tu Semana Santa particular en un año con la procesión en la calle?



Colaborando en labores de ayuda con motivo de la DANA sufrida en 2019

Sin dudarle, el acto de la mañana de Jueves Santo que organiza la R.M.I. del Santo Sepulcro: la Adoración al Lignum Crucis en la Conventual de Santa Clara La Real, seguido del Solemne Traslado del Cristo de la Buena Muerte hasta el patio del Museo para ser colocado en el trono donde procesionará el Viernes Santo por la noche. De ahí se realiza un Traslado y Encuentro en la Plaza de Santo Domingo con la Santísima Virgen de la Soledad, quien viene desde San Bartolomé para recoger a su Hijo, y juntos regresar a la Parroquia desde donde saldrán en la tarde de Viernes Santo.

5.- ¿Qué supone para ti la Cofradía ? ¿Te consideras nazareno todo el año?

Es difícil explicarlo con pocas palabras, pero lo intentaré: para mí la Cofradía supone vivir la fe que profeso desde pequeño junto a un buen número de hermanos que han acabado siendo amigos. Es trabajar para la mayor Gloria de Nuestro Señor Jesucristo, sin olvidar el compromiso con los necesitados y practicando la caridad.

Soy nazareno todos los días del año. Para mí es lo primero.

6.- ¿Tienes alguna costumbre antes de una procesión?

Rezar y acordarme de los que me precedieron y ya han pasado a reunirse en la Casa del Padre.

7 ¿Qué sentiste al ser nazareno de honor de la Cofradía ? ¿Cómo viviste tu designación y la noche en que recibiste la distinción?

Pues me hizo muchísima ilusión recibir la llamada de nuestro Presidente, Antonio Ayuso, una fría noche de invierno. Me emocioné y acabé llorando. Es un honor por la distinción y, sobre todo, por estar en el grupo de quienes la recibieron antes que yo y con posterioridad.

8.- ¿Cómo viviste la Semana Santa 2020? ¿Cómo ves el futuro de nuestra Semana Santa para 2021 y para cuando acabe la pandemia? Cuando vuelvan las procesiones a la calle, -que lo harán-¿qué crees que pasará por tu mente?

La Semana Santa de 2020 la viví con resignación cristiana. No pudimos procesionar por las calles, pero sí en nuestros corazones. Coloqué en los balcones de mi casa las banderas de las tres Cofradías a las que pertenezco, junto a la Bandera Nacional.

Aproveché para ver por TV todas las Procesiones de años anteriores que retransmitieron esos días. No faltó la música pasionaria, compartida en las terrazas de las viviendas con mis vecinos, también nazarenos.

Para este año 2021 creo que todavía es prematuro vaticinar los actos que se podrán o no realizar. En todo caso, no creo que sea una Semana Santa como la de este 2020. Tenemos que trabajar para conmemorar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y su Resurrección, de algún modo que no se limite a hacerlo en nuestros hogares. Hay que dar la cara y mostrar al mundo que la Fe está viva.

Cuando volvamos a tener una Semana Santa como la que conocimos hasta 2020 realizaré los mismos actos que he hecho toda mi vida cofrade, aunque evidentemente habrá un plus de emoción.

*Francisco Belmonte Catalán
(Nazareno de Honor año 2017)*

1.- ¿Cuánto tiempo llevas siendo nazareno del Santo Sepulcro y por qué decidiste formar parte de esta Cofradía?

Llevo 20 años. Fue la culminación de un anhelo que tenía desde que fui monaguillo de San Bartolomé.

2.- ¿Qué recuerdas de tus primeros años como Cofrade?

Desde el primer momento me integré perfectamente en mi hermandad del Santo Sepulcro y me sentí como si hubiera estado procesionando toda la vida. Siempre intentando colaborar, dentro de mis posibilidades, para el buen desarrollo de la procesión.

3.- ¿Eres miembro de alguna otra Cofradía de la Semana Santa murciana ?

Sí. Soy estante de la Cofradía de La Fe.

¿Cómo llevas salir varios días?

Sin problema, porque además hay casi una semana de separación. Pero bueno, tampoco tengo problema para, tanto en la misma mañana del día en que procesiono con La Fe, como a la mañana siguiente, ayudar en el local de nuestra Cofradía a la entrega de contraseñas.



4.- ¿Cuál es el momento más bonito de tu Semana Santa particular en un año con la procesión en la calle?

Cuando encuentro a toda la familia esperándome en la Calle Trapería.

5.- ¿Qué supone para ti la Cofradía ? ¿Te consideras nazareno todo el año?

La Cofradía es el instrumento que me permite revivir y manifestar mi fe, y además, como depositaria del maravilloso tesoro legado por nuestros antepasados en las imágenes que representan la pasión de Cristo, nos sirve para hacer extensiva esa fe al resto de la población.

Soy nazareno las 24 horas del día, los 365 días del año.

6.- ¿Tienes alguna costumbre antes de una procesión?

No tengo ninguna costumbre especial, como no sea mirar al cielo con un poco de recelo.

7.- ¿Qué sentiste al ser nazareno de honor de la Cofradía ? ¿Cómo viviste tu designación y la noche en que recibiste la distinción?

Lo primero fue una gran sorpresa, y después una tremenda ilusión que, entre tantos buenos cofrades, me hubieran elegido a mí. Fue un año muy especial y la noche en que recibí la distinción fue perfecta, compartiendo la experiencia con mis compañeros de Cofradía y acompañado en todo momento por mi esposa.

8.- ¿Cómo viviste la Semana Santa 2020? ¿Cómo ves el futuro de nuestra Semana Santa para 2021 y para cuando acabe la pandemia?

La Semana Santa 2020 la viví con pena, por no poder expresar públicamente mis sentimientos religiosos, y viendo videos de años anteriores.

En 2021 no creo que podamos volver a procesionar con completa normalidad, pero sí que creo que deberíamos hacer alguna manifestación pública, aunque sea testimonial y a deshoras.

¿Cuando vuelvan las procesiones a la calle, -que lo harán- qué crees que pasará por tu mente?

Mientras eso no suceda estaré intranquilo, y en el momento en que vuelvan las procesiones a la calle, sobre todo sentiré satisfacción y alegría por recuperar nuestras tradiciones.

Maximiano Garcés de los Fayos y Sostoa
(Nazareno de Honor 2019)

1.- ¿Cuánto tiempo llevas siendo nazareno del Santo Sepulcro y por qué decidiste formar parte de esta Cofradía?

Desde 1978 soy nazareno del Santo Sepulcro, yo salía con la cuadrilla de Enrique y Pepe Carmona y en Semana Santa iba a su casa para ayudarles a vestirse porque la casa de los Carmona era el epicentro del Viernes Santo, ya que salía toda la familia. Existirán otras familias así, pero yo no he visto nunca tantas túnicas colgadas por toda la casa y con todos sus complementos, que siempre organizaba y planchaba Doña Fuensanta. Siempre faltaba algo al final, pero todos y todas salían en perfecto estado de revista, ¡Que menudo era Don José Carmona!



Él fue quien me dijo que vendría bien como ayudante de estandarte de la Cofradía del Santo Sepulcro.

2.- ¿Qué recuerdas de tus primeros años como cofrade?

Los nervios de novato porque esperaba el momento para colocarme en mi sitio porque en esos años estuve saliendo en varias ubicaciones.

3.- ¿Eres miembro de alguna otra Cofradía de la Semana Santa murciana? ¿Cómo llevas salir varios días?

Sí, también salgo el Jueves Santo en la Cofradía del Refugio. Llevo también el estandarte, que es más pesado y los horarios son diferentes, pero es una vez al año y se hace con todo el cariño y devoción.

4.- ¿Cuál es el momento más bonito de tu Semana Santa particular en un año con la procesión en la calle?

Mi momento más bonito es acordarme de todos los que no están y recordar las calles donde solían colocarse a ver la procesión cuando paso por ellas, y en especial al llegar al Casino donde mis padres me veían todos los años. También me gusta recordar los

años en los que salió mi hijo a mi lado.

5.- ¿Qué supone para ti la Cofradía ?

Me imagino que habrá otros como yo que no vivan en Murcia y sean nazarenos, pero esta Cofradía es como una familia que no ves en un año y que cuando estas parece que no te has marchado nunca, eso es lo que yo siento.

¿Te consideras nazareno todo el año?

Sí, aunque yo no puedo asistir a todos los actos que organiza la Cofradía por vivir fuera, siempre estoy atento a todas las redes sociales para saber lo que se cuece por allí, además en mis ratos libres vuelvo a leer y a organizar todas las cartas y todos los papeles que recojo durante la Semana Santa y cuento los días que faltan.

6.- ¿Tienes alguna costumbre antes de una procesión?

Se perdieron las viejas costumbres como el Cabildillo con sus cafés con gotas y pastas, eran momentos que no olvidaré nunca. Para mí una costumbre es estar con mi madre por si no puede verme en la calle.

7 ¿Qué sentiste al ser nazareno de honor de la Cofradía ? ¿Cómo viviste tu designación y la noche en que recibiste la distinción?

Al principio pensaba que era una broma pero al hablar un rato me di cuenta que era verdad, de la emoción me puse a llamar a todo el mundo para contárselo.

La cena y la entrega fueron muy emotivas, porque con gran esfuerzo vinieron amigos que no pensaba que vendrían, gracias a ellos, a mi madre y a gente que tuve en la cabeza durante toda la noche que no pudieron asistir fue inolvidable.

El recuerdo a Luis Luna completó una noche muy especial.

8.- ¿Cómo viviste la Semana Santa 2020? ¿Cómo ves el futuro de nuestra Semana Santa para 2021 y para cuando acabe la pandemia? Cuando vuelvan las procesiones a la calle, -que lo harán- ¿qué crees que pasará por tu mente?

Mal y triste, no hacía más que relacionar las horas del día con lo que estaría pasando en una Semana Santa normal, la hora de salida de la procesión, la hora a la que pasamos por Santo Domingo,...

Para 2021 muy a mi pesar porque ya serían dos seguidas, creo que no se podrá celebrar la Semana Santa, visto como evoluciona la situación, y espero que una vez haya acabado la pandemia todo vuelva a la normalidad.

Estoy seguro de que cuando vuelva a salir recordaré a todos los nazarenos que ya no están con nosotros por culpa de esta pandemia.

Me gustaría tener un recuerdo y dedicar siempre mi distinción a Don José Carmona y Doña Fuensanta Guillen, sin ellos no estaría contestando a estas preguntas.

Me hubiera gustado que estuvieran con nosotros, por desgracia ya no están, pero su espíritu nazareno nunca nos abandonara.

Nota: En el momento de realizar este cuestionario, aún no se tenía certeza sobre si habría o no procesiones en la calle en este 2021.

*Antonio Trigueros Parra
(Nazareno de Honor 2020)*

P: Cuando le comunican que es usted Nazareno de Honor de la Cofradía del Santo Sepulcro, ¿qué es lo primero que piensa?

R: Mi primera reacción ante la llamada de nuestro Presidente, Don Antonio Ayuso, para comunicármelo, fue quedarme un poco en “shock”. A la vez, fue y es una alegría, toda una satisfacción y un agradecimiento a la Cofradía, a la Junta de Gobierno y al Cabildo.

P: Usted habla y escribe con profusión de detalles acerca de las sensaciones y sentimientos que supone ser nazareno del Sepulcro. ¿Qué es para usted ser nazareno?

R: Además de seguir una preciosa tradición, es vivir y recordar intensamente la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, pero también es cumplir una misión de servicio, de utilidad a los demás. Se ayuda a vivir la fe a todos los que necesitan por sus dificultades diarias, por sus problemas, a ver el rostro de Cristo sacrificado, muerto por nosotros (que luego resucitará), a toda esa gente, por ejemplo, que al paso de las imágenes se levanta de sus asientos o se santigua.

Creo que ser nazareno y nazareno del Sepulcro en particular es todo eso: Tradición, vivir la fe y utilidad de hacerla vivir a otros creyentes.

P: ¿Qué momentos, que días o que detalles constituyen para usted los instantes más emotivos de los actos litúrgicos de nuestra Cofradía?

Es difícil indicar uno, pero me parece precioso, lleno de oración y recogimiento el acto de la Adoración del Lignum Crucis en la mañana del Jueves Santo, y el posterior traslado y encuentro del Cristo con su Madre, la Virgen de la Soledad.

Respecto a los momentos no litúrgicos, destacaría la emoción que en algún caso ha sido ver a mis padres contemplando la procesión y la que supone tanto la salida de San Bartolomé como la vuelta, cuando al ver el Paso del Cristo de Santa Clara por delante mío e introducirse éste en la iglesia, doy gracias a Dios por estar ahí un año más .

P: Imagino que la suspensión de la procesión y el traslado de nuestra Cofradía a causa de la



pandemia que nos ha asolado es la peor de las noticias que puede recibir un nazareno. ¿Cómo se viven desde la Fe de un nazareno estos momentos tan duros?

R: Fueron unos días muy complicados. Nuestros pensamientos, recuerdos y nostalgia de cada día, de cada hora de esa Semana hacían todo muy triste. Se nos hacía extraño ver por televisión las procesiones en las que salimos. Pasar el confinamiento con mis padres, me ayudó a compartir muchos ratos de esperanza y de fe en familia, momentos de oración por separado, pero también juntos, por ejemplo, el rezo del Rosario durante muchas tardes. También confortaron los oficios y las misas por televisión y otros medios, tanto las del Palacio Episcopal o San Bartolomé (enorme trabajo el de nuestro Consiliario) . Ha sido vivir la Semana Santa de una forma distinta pero muy espiritual.

P: Usted pertenece a la hermandad de Santa Clara, muy vinculada al colegio Marista de nuestra ciudad. Que aporta para usted la Semana Santa a la educación católica de nuestros más pequeños?

R: Creo que es un complemento perfecto a una formación católica dentro de un colegio religioso . Les hace conocer y vivir la Pasión desde niños.

P: Ser Nazareno es una experiencia de Fe pero también es una experiencia de encuentro con otros nazarenos y con otros fieles. Como influyen las relaciones humanas de una cofradía en el carácter de un nazareno?

R: Siempre he reiterado que de lo mejor que encuentras en las Cofradías de nuestra querida Murcia es la calidad humana de las personas que están en ellas. Normalmente, cuando entras a una Cofradía como la nuestra, conoces ya a algunas personas, tienes amistad con otras, pero ganas mucho en amistades nuevas, en vivencias cristianas y en aprecio por mucha gente. Realmente, la idea de “hermandad” o de “hermanos” no se limita al nombre de con el denominamos parte de la Cofradía. Es que creo que existe de verdad.

P: Además de nuestra Cofradía, es usted Nazareno de la Cofradía de la Salud y está muy vinculado a la Semana Santa de Blanca, ¿cómo vive cada día la Semana Santa un Nazareno tan comprometido con ella como usted?

Aunque vivo en Murcia desde los 5 años, pertenezco desde la cuna a la Cofradía de la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona de Blanca, a la que tengo especial cariño y devoción. Se puede decir que -en un año tradicional- siento la Semana Santa ya desde la misma Cuaresma, desde el Miércoles de Ceniza con el Vía Crucis del Cristo de la Salud. Pero el momento particular en que me digo “esto ya está aquí” es la entrega y recogida de contraseñas en San Bartolomé el Sábado de Pasión. Luego por la tarde es el Traslado del Nazareno de la Merced, Hermandad a la que pertenezco en la Salud, y empieza mi aluvión de sensaciones, de sentimientos... así hasta el Sábado Santo cuando se hace la recogida de Tronos en el bajo de nuestra Cofradía del Sepulcro y te despiden “hasta el año que viene, si Dios quiere”, aunque pienso en nazareno todo el año.

P: ¿Cuáles son para usted los retos que tiene por delante nuestra Cofradía?

R: Tras lo sucedido en el terrible 2020, hay que vivir este año con fe y esperanza nuestros cultos en San Bartolomé y, cuando sea posible, recuperar nuestras tradiciones en la calle, no convertirnos en un mero recuerdo, sobre todo en nuestro caso que llevamos dos años seguidos sin procesionar y éste será el tercero. Dios quiera que volvamos pronto a las calles como ocurre desde hace siglos



UNAS PINCELADAS DE LA ANTIGUA CONCORDIA

Antonio Botías Saus

Cronista oficial de Murcia

Ya a finales del siglo XVII, los comerciantes murcianos agrupados en gremio impulsaron el culto al Santo Sepulcro en la parroquia de San Bartolomé, por su proximidad con las calles de Trapería y Platería donde muchos de ellos tenían sus tiendas. Más tarde, Nicolás de Bussi tallaría un Yacente que esta institución sacaba a las calles el Viernes Santo. Y no siempre arrancaba su estación de penitencia desde aquella parroquia. Registrado está que también se organizaron en el convento de San Francisco, allá por el siglo XVIII.

Contaba el cronista Valcárcel que en aquellos años, la espléndida procesión del Santo Entierro salía a primera hora de la tarde “porque no era lícito celebrar un entierro de noche”. Los pasos que los hermanos del Sepulcro sacaban a las calles eran Santa Cruz y Sudario, Cristo Yacente, San Juan y la Virgen de la Soledad. La etiqueta para los nazarenos era indispensable, vistiendo todos frac hasta 1858, cuando se eligieron las túnicas negras.

Otras sedes para la cofradía fueron el desaparecido convento de Verónicas tras la expulsión de los franciscanos, y Santa Catalina, ya entrada la segunda mitad del siglo XIX. En 1877 retornó para quedarse en San Bartolomé.

Hasta bien entrado el siglo XX se conoció la cofradía como Concordia del Santo Sepulcro. Así la llamaron tras alcanzarse un acuerdo para organizar el desfile litúrgico entre el Cabildo de la Catedral, la Cofradía, el Ayuntamiento de Murcia y la Archicofradía del Rosario. A partir de los años cuarenta del siglo pasado empezó a decaer la denominación, si bien la prensa lo mantuvo durante un tiempo.

La siguiente innovación destacada fue la incorporación de la Virgen de las Angustias al cortejo en 1903 (aunque seguiría hasta 1931 saliendo también en su Domingo de Ramos) y de la que mi bisabuelo fue cabo de andas, por cierto. La tercera cofradía en sumarse desde su sede en San Esteban a la imponente procesión fue en 1950 la del Santísimo

Las Cofradías preparan la Semana Santa

LA DEL SANTO SEPULCRO PRESENTARÁ UN TRONO DEL TITULAR

La Junta de Gobierno de la Concordia del Santo Sepulcro, viene celebrando frecuentes reuniones con objeto de que la procesión del Santo Entierro revista este año gran esplendor.

En la procesión de este año figurará el nuevo trono del Titular, que está a punto de ser entregado por el notable artista murciano Juan González, que ha puesto en él, a más de su extraordinaria maestría en el arte escultórico, una profunda emoción religiosa difícil de superar. Es una magnífica obra de arte.

También se trabaja por conseguir la reposición de túnicas, estandartes y otros objetos ornamentales de esta procesión.

Cristo de la Misericordia.

El diario ‘Línea’ anunciaría en 1941 que la Junta de Gobierno de la cofradía estaba celebrando “reuniones frecuentes” para darle un mayor esplendor a la procesión de aquel año. El motivo era el estreno del nuevo trono de su titular que había realizado Juan González Moreno para sustituir al anterior, obra de Dorado, fue destruido durante la Guerra Civil. Más suerte tuvo el San Juan, la Virgen de los Peligros que estaba en el mismo templo y la Soledad, porque fue ocultada a tiempo de la barbarie por su camarera, “la señora de Enrique Ayuso”.

Alejandro Molina © Devociones Murcianas

4 DE ABRIL DE 1941

LA VERDAD

ESTA LABORANDO POR SU ESPLENDOR

la Concordia del Santo Sepulcro

EN LA PROCESION DE ESTE AÑO
SALDRA UN PASO NUEVO DEL TITULAR



Fragmento del paso "El Entierro de Cristo", de Juan González Moreno

Sabido es que, al llegar la titulación, esta cofradía del Entierro de Cristo comprobó haber sufrido un arrasamiento casi total de lo que poseía: estandartes bordados en oro, túnicas, estantes, tronos, y aquel fantástico paso del Sepulcro, donde, junto al Cristo yacente de Bussi, la inspiración ochocentista de Donado nunca un alfiler de ángel...

del Titular, de que después habíamos. Se ha triplicado con exceso el número de cofrades, y es de consignar con alabanza, que muchos de ellos han elevado espontáneamente la cuantía de su cuota. Con todo ello, las dificultades económicas son grandes. Sin embargo los elementos directivos no...

cientes los allegados hasta ahora; pero de ningún modo se abandonará el propósito de levantar esta entidad piadosa, existiendo ciega confianza en que Dios suscitará la ayuda y la protección indispensables para proseguir con ritmo acelerado.

Cómo saldrá este año la procesión

acompañen a la Virgen de las Angustias serán servitas, y llevarán el escapulario y quedará prohibido llevar peñas de teja alta con la mantilla.

El nuevo paso del Sepulcro

Había que sustituir un grupo escultórico que consiguió gran popularidad, aunque en su conjunto no fuese antiguo. Era preciso no desmerecer. Señalemos varias circunstancias dignas de alabanza. No se ha ido buscando angustiosamente el artista que lo hiciera peor, por más barato. Tantos agravios se han inferido al Arte, en este altísimo cometido suyo, de servir a las prácticas del culto, que no está de más apuntarlo. Se ha eliminado rigurosamente el peligro de adquirir una producción de fábrica, de las que se hacen como si fuesen tornillos o tejas. Y asimismo, se ha querido que sea encomendado el trabajo a un murciano. Es curioso el afán de traer de fuera lo que nosotros pudiéramos obtener en nuestra propia casa, cuando poseemos elementos de sobra. En Murcia hay varios escultores de mérito, y todos ellos debieran estar abrumados por los encargos. Otros lugares de España se caracterizaron siempre por exaltar y rodear de ambiente propicio a sus valores auténticos. Aquí no pasa por completo igual.

De esta obra que ahora entrega Juan González Moreno a la Concordia del Santo Sepulcro, hemos dado ya en otras ocasiones impresiones fragmentarias.

El mismo diario anunciaba que el Sepulcro preveía también "conseguir la reposición de túnicas, estandartes y otros objetos ornamentales de la procesión". Aquel año no se celebró el tradicional Quinario, puesto que no había imagen titular. En su lugar se convocó una Eucaristía el Martes Santo que ofició el párroco Juan de Dios Balibrea. Ese mismo día se bendijo el nuevo paso. Sobre la obra de González Moreno concluía el redactor que "sería disparatado decir que es de la escuela de Salzillo; pero no sería justo negar que es de la escuela de nuestro propio ambiente". Y concluía: "Será el pueblo fiel quien otorgue su fallo, como juez obligado".



JUAN GONZÁLEZ MORENO: "si no hubiera sido por la Guerra Civil, a lo mejor mi camino hubiera sido el de escultor abstracto".

María Dolores Piñera Ayala

Doctora en Historia, Geografía e Historia del Arte

Si hay un nombre ligado a la Semana Santa murciana y a la Cofradía del Santo Sepulcro, es el de Juan González Moreno. Su obra se distribuye en gran parte de cofradías, no sólo de la ciudad de Murcia, sino también en las de otros lugares de España. Si bien González Moreno no pretendía dedicarse a la estatutaria religiosa, los avatares que tuvo que sortear tanto durante la Guerra Civil como después de ésta, marcaron su destino.

Así lo refleja en una entrevista que le realizaron en 1980, publicada en el diario *Línea*¹, donde el escultor realizó un resumen de su vida artística y de cómo llegó a dedicarse a la imagería religiosa. A pesar de ser nacionalmente conocido por sus obras religiosas, sus intereses artísticos siempre fueron más encaminados a la escultura civil y vanguardista.

Nacido en Aljucer, la necesidad de mantener a su familia lo llevó a compaginar trabajos en el campo con su vocación artística, ingresando, primeramente, en un taller de belenes, y ya, con 15 años, entra a trabajar en un taller de escultura que se encontraba situado en el castizo barrio de San Antolín, en la calle Leal-

tad². Posteriormente, se incorpora al taller de Manuel Martínez, discípulo de los Aracielles, donde aprende a lijar y tallar. En 1928, comienza sus primeras exposiciones, con gran éxito de crítica. En 1931, obtiene una beca para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, pensionado por la Excma. Diputación Provincial de Murcia. Los años que estuvo en la capital de España mantuvo amistad con los autores vanguardistas de aquellos años, destacando su amistad con Benjamín Palencia. Hay que indicar que el estilo de González pretendía separarse de los cánones salzillezcos y se acercaba más a la escultura noucentista. No le agradaba que lo calificaran de imaginero, "*siempre me he planteado mi trabajo desde el punto de vista de la forma, del volumen, de la expresión. Si no hubiera sido así, no me habría encauzado por ese camino. Por eso, ante todos, me siento escultor*", replicaba González Moreno al periodista.

Durante la guerra, se dedicó a restaurar y recoger obras artísticas, que, si bien se trataban de las más valiosas, también eran las más de-

² Piñera, M.D. (2017). "Conociendo a Juan González Moreno a través de sus fotografías personales". En *Cofradía del Rollo*. 75 aniversario de su fundación. 1942-2017.

¹ Diario *Línea*, 17 de febrero de 1980, pp. 20-21.



Fig. 1. Modelo para el Santo Entierro de San Bartolomé

terioradas. En aquellos años siempre trabajó en equipo, junto a Sánchez Picazo, Cantos y Garay. Cuenta el artista que una de las dificultades que se encontraron fue cuando apareció una orden que permitía destinar las iglesias a garajes y almacenes, por lo que se añadían más problemas a su empeño de proteger el patrimonio histórico artístico. Ello propició que las obras recuperadas se custodiaran en el Museo de Murcia y debido a los problemas de espacio, se trasladaron entonces los Salzillos a la sacristía de la Catedral. En ese momento, González Moreno junto a Garay se convirtieron en garantes del patrimonio histórico artístico de la Región, trasladando incluso a Murcia piezas muy valiosas que se encontraban en la ciudad de Caravaca, tras la petición que le realizó un amigo. También tuvieron que desmontar y tabicar los retablos mayores de las iglesias para protegerlos, encargándose personalmente González Moreno, de los de las Agustinas y las Anas. Una vez terminada



Fig. 2. San Juan.

la contienda, monta un taller junto a la iglesia de San Juan Bautista, ya que los primeros encargos que recibió procedían de dicha parroquia, teniendo como ayudantes a Antonio Villaescusa y Clemente Cantos. Como aprendices, a Hernández Cano, Antonio Campillo y Francisco Toledo. Estando en dicho taller, en julio de 1939, justo finalizada la Guerra Civil, se convoca un concurso para realizar el Entierro de Cristo, de San Bartolomé, que gana a José Planes. Se trata de la primera obra de imaginería religiosa procesional de González Moreno. El conjunto escultórico vino a sustituir la pérdida del trono de Dorado Brisa y el antiguo Cristo. A partir de ese momento, comenzaron a llegar encargos de diferentes cofradías, no sólo de Murcia sino también de otras localidades. Así, según sus palabras, En los momentos libres hice un *“Cristo de la Agonía para Cieza que, por cierto, cuando lo veo ahora me agrada”*. También recibió el encargo de la Dolorosa de Aljucer.

¿Y cómo ejecutó el escultor la obra? Utilizando a sus familiares y amigos como modelos, lo que le permitía captar cada uno de los detalles del movimiento del cuerpo humano, trasladándolo a la madera. En el caso de Entierro de Cristo, utilizó como modelo a su hermano. En el Cristo de la Agonía, a Antonio Campillo.

El prestigio del escultor fue aumentando, siendo Eugenio D'ors, que en aquel momento dirigía la Academia de Crítica de Arte, quien lo introdujo en los círculos madrileños, después de conocerlo tras una visita que realizó a Murcia para dar una conferencia, junto a junto a Enrique Azcoaga y Jiménez Caballero, con motivo del montaje del Belén de Salzillo en la capilla del Obispado que realizó González Moreno en 1942, *“en Madrid conocí a Zabaleta, Eduardo Vicente y otro que frecuentaban el café Gijón”*.

Dórs³ reconoció el talento de González Moreno y le alentó a ingresar en la Academia de los Once de Crítica de Arte. Azcoaga presentó al escultor en esta Academia con una escultura que figuró en los bajos de la Biblioteca Nacional. Al mismo tiempo, participó en la Exposición Regional de Pintura y Escultura, organizada por la Jefatura de Prensa y Propaganda Sindical, con tres esculturas obteniendo el primer premio con su *“Busto productor”* en escayola.

En 1944 la Cofradía le encarga una Virgen, obra que Juan González presenta al *“Premio Francisco Salzillo”* de la Excm. Diputación Provincial de Murcia, en su edición de 1945, con el nombre de La Piedad o Soledad al pie

3 Piñera, M.D. (2019). Juan González Moreno. *“Contribución escultórica al imaginario franquista en la ciudad de Murcia”*. En *Las huellas del franquismo: pasado y presente*.

EXPOSICION DE ARTE EN LA ECONOMICA



En el local de la Real Sociedad Económica de Amigos del País ha quedado instalada por unos días la exposición de los trabajos de pintura y escultura presentados a los temas *“Viñacis”* y *“Salzillo”*, de los concursos anuales convocados por la Excm. Diputación entre artistas murcianos. La exposición, que puede visitarse libremente, reúne bastante interés.

(Foto López)

Fig. 3. Exposición de obras para el concurso Excm. Diputación Provincial de Murcia. A la izquierda de la imagen, se puede ver a la Virgen de la Amargura.

de la cruz⁴. La misma, también figuraría en la feria internacional de Barcelona de ese año.



Fig. 4. Virgen de la Amargura en el taller de Juan González Moreno.

4 Archivo Municipal de Murcia. *“Exposición de arte en la Económica”*, en *Línea, nacional sindicalista*. 12 de diciembre de 1945, p.1.

Se trataba de la Virgen de la Amargura.

En 1952, comienza a desfilan para la cofradía San Juan, último de los trabajos realizados por el artista.



Fig. 5. San Juan en el taller de Juan González Moreno.

En aquellos años 50, la estatutaria religiosa del artista estaba en toda su plenitud, llegando a decir el presidente de la Cofradía de Santo Sepulcro, D. Miguel López Guzmán, en una entrevista que le realizaron en 1954⁵, que las obras más valiosas que desfilaban en su cortejo eran el Santo Entierro, de González Moreno y la Virgen de las Angustias, de Salzillo.

Lo cierto es que el Santo Entierro de San Bartolomé fue el primer encargo de imaginería religiosa del autor y que supuso un antes y un después de su vida artística, “*si no hubiera sido por la guerra civil, a lo mejor mi camino*

hubiera sido el de escultor abstracto, ya que estaba propuesto para que me ampliaran la beca que tenía de la Diputación y así poder irme al extranjero. La guerra hizo que me lloviera el trabajo hasta tal punto de tener que montar mi taller propio”.



EN TIEMPOS DE PANDEMIA, LAS TRADICIONES COBRAN MAYOR IMPORTANCIA

Tatiana Márquez

Periodista y cofrade

La COVID-19 nos ha hecho reflexionar sobre lo que es importante y lo que es banal, sobre lo mucho que vale siempre un abrazo y un ‘te quiero’ y sobre cómo y con quién queremos emplear nuestro tiempo. Meses duros y de incertidumbre en los que se han cerrado los negocios, las ciudades y se han cancelado las festividades, dejando a su paso un vaivén de recuerdos y sentimientos a flor de piel. Entonces, hemos empezado a apreciar más nuestros hábitos y tradiciones, porque la libertad para disfrutar de la vida se ha visto frenada para salvar la salud.

Navidades diferentes y tradiciones que se han quedado en el camino este año, como es la Semana

Santa de Murcia -incluso con sus más de quinientos de historia y siendo Fiesta de Interés Turístico Internacional desde 2011- y sus quince cofradías. La Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro, que data del siglo XVI y es de las más antiguas de la Región, ha sumado dos sin poder pasear sus imágenes. Por ello, cuando sea posible, seguro que saldrá con mayor fervor e ilusión, emociones que no se desgastan con el paso del tiempo y de las generaciones.

De hecho, además de para honrar a Jesucristo, el Viernes Santo es para muchos un día de reunión familiar en el que compartir y agradecer por lo que se



Procesión de 2012 © J.C. Caval

⁵ Archivo Municipal de Murcia. “Hoy habla D. Miguel Guzmán”, en *Línea*, 10 de abril de 1954, p. 8.





© J.C. Caval

tiene. Para mí es una fecha marcada en el calendario, son unos veinte años ya saliendo en la procesión y me vienen recuerdos preciosos desde la infancia: el viaje de Madrid a Murcia con mis padres, el pase intergeneracional de túnicas, la compra de caramelos a última hora, la preparación de “bolsitas especiales” con los primos, los “piques” por ir en la fila de la derecha o la izquierda, el sonido de los tambores, las comidas multitudinarias sin mascarilla, las fotos de grupo frente a la Iglesia de San Bartolomé...

Personalmente, todo esto tiene un significado muy especial y ahora cobra incluso más sentido, porque esté donde esté me hace querer volver siempre a lo que llamo “mi segundo hogar” y disfrutar de tiempo de calidad. Y es que, aunque vivamos en la era de hiperconectividad y la superdigitalización, la tierra y las raíces tiran mucho. En definitiva, todas las tradiciones que vemos y vivimos desde pequeños, pasan a formar parte de nuestra identidad, nos reconfortan y se convierten en un destino buscado

con el paso del tiempo.

Te doy las gracias papá por hacerme parte de esto. Y cómo no, agradecimiento también a quienes cuidan y organizan cada paso y cada detalle dentro de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro durante todo el año, puesto que el día que salimos es tan solo la punta del iceberg de su gran trabajo.

En estas fechas señaladas, disfrutemos de la festividad cristiana con alegría y responsabilidad y aprovechemos también para darnos fuertes abrazos con palabras, que pueden llegar a cualquier lugar sin importar la distancia.



SEPULCROS CON PERSONAJES: LOS BELENES DE PASCUA O DE PASIÓN

María Teresa Marín Torres¹

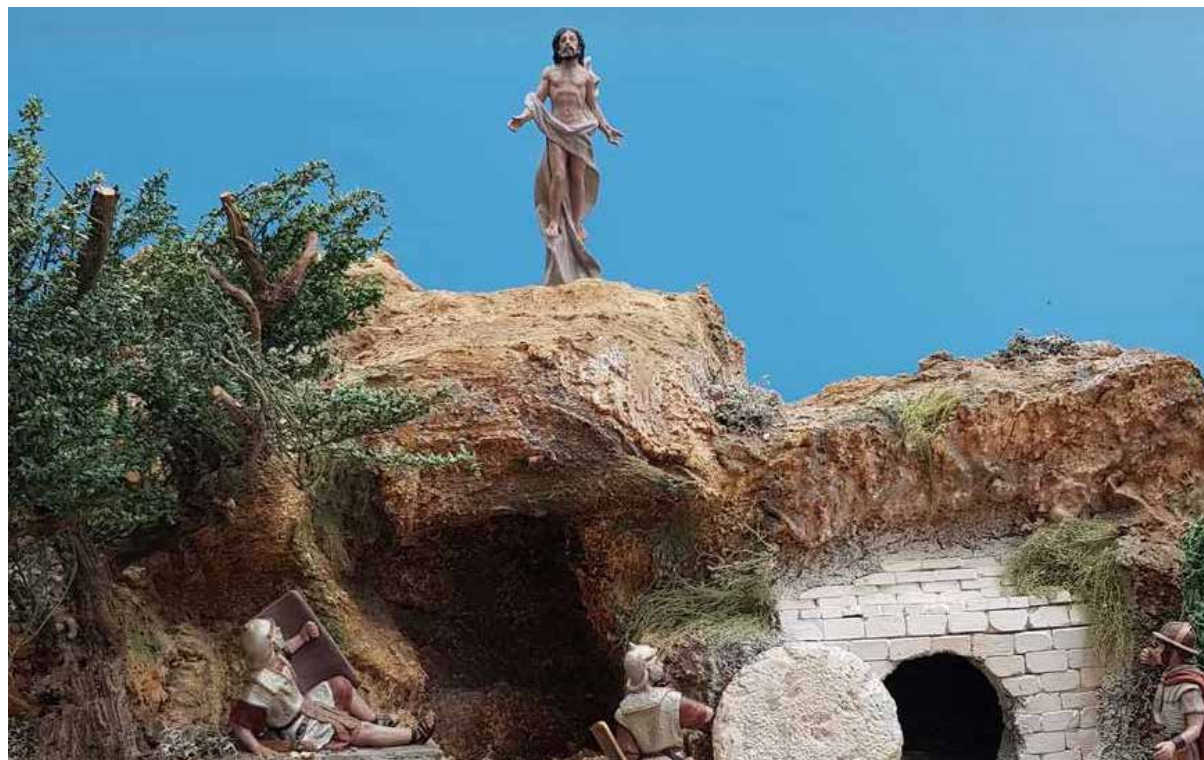
En Italia, viene poniéndose de moda una antigua tradición, la de la elaboración de belenes «de Pascua», realizados en Semana Santa y dedicados a los últimos momentos de la vida de Jesús. Curiosamente, los belenes dedicados a la Pasión de Cristo, recibían en Nápoles el nombre de *sepulcri a personaggi* o sepulcros con personajes, desde principios del siglo XVI. En la actualidad se les conoce más como *presepi di pasqua*. Estos «sepulcros de personajes» no debían confundirse con los también denominados allí como «sepulcros» solamente, que eran los altares floridos que se montaban en las iglesias durante la Semana Santa y que los fieles visitaban el Viernes Santo (Izzo, 2010: 15). Los sepulcros de personajes eran estructuras similares a las utilizadas en los belenes pero dedicadas a la narración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

En España se representaban en teatrinos y solían colocarse en urnas y escaparates, especialmente en el siglo XVII (Morera, 2009), así como en campanas de vidrio, ya en el siglo XIX. En estos mobiliarios solían representarse algunas escenas aisladas de la Pasión, donde intervenían más de un personaje, como es el caso de los calvarios, ya que lo más típico eran las representaciones de una sola figura como la Virgen (soledades, dolorosas) o los Niños de Pasión. Así pues, la escena con personajes más representada sería la del Calvario o la de la Piedad, como vemos en muchos de los ejemplos realizados por el mismo Francisco Salzillo, destinados para la devoción en el ámbito doméstico. Por otro lado, podemos encontrar también la expresión «sacro monte», en conexión con los conjuntos piamonteses de capillas excavadas en colinas cónicas donde se colocaban grandes figuras, ligados a la Pasión, como el famosísimo de Varallo, que en España recibían el nombre de «ermitas» (Martínez Palomero, 1992: 174).

¹ Directora del Museo Salzillo y Profesora Titular de la Universidad de Murcia. Agradezco a José Fructuoso su asesoramiento para la realización de este artículo.

En Nápoles se montaban «sepulcros con personajes», ya en dioramas más elaborados, como ocurría con los belenes navideños, en iglesias como las de San Giacomo, San Ferdinando, Santa Maria delle Grazie, della Pietà dei Turchini, y la del Spedaletto. O del mismo modo los del Monasterio della Sapienza, donde había un belén y un sepulcro, con los soldados judíos y la tumba de Jesús, con una cruz en alto, negra e iluminada por un rayo lunar, según una descripción de 1886, de cuando las monjas abandonaron el monasterio (Izzo, 2010: 18). En el siglo XX, en la década de 1970, el artesano Giuseppe Russo montó un belén que contaba toda la vida de Cristo en la iglesia de San Nicola alla Carità (Izzo, 2010: 16), todavía hoy visitable. Consta de la Anunciación, el Censo, la Visita a Santa Isabel o Santa Ana y la Virgen. Y tras estas escenas la Última Cena, Jesús en el Huerto de Getsemaní, Cristo juzgado por Pilatos, la Verónica, la Caída, la Crucifixión, el Descendimiento, el Sepulcro y la Resurrección (Izzo, 2010: 16).

También en el Tirol del sur había una tradición de belenes de Pascua o Pasión ligada a las capillas de Vía Crucis, que se extinguieron temporalmente con la prohibición en 1782 del emperador José II, y que afectó más a este tipo de belenes, que a los natalicios. Fue famoso el de la localidad de Patsch, cerca de Innsbruck, antes de que la mentalidad ilustrada tratara de disolver estas tradiciones (Degasper, 2019: 169). Luego volvió con fuerza en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, con el nombre de tumbas sagradas o santos sepulcros, decayendo de nuevo en la época del Concilio Vaticano II. En la actualidad se está recuperando la tradición de estos «teatrinos pascuales», como el de Achenkirch, con grandes figuras del siglo XIX, el de Kematen o en el de la iglesia de Santos Pedro y Pablo de Götzens, con figuras talladas en 1800 por Haller y por Pernocher hacia 1920, entre otros muchos ejemplos. Algunos



Il. 1. Detalle del Sepulcro de un *presepe di Pasqua* de Maurizio Pilenga en Milán.

pueden visitarse en el famoso Museo Diocesano de Bressanone o Bresanona, en Bolzano, el Trentino italiano. También en la República Checa, donde son famosos los belenes en papel, se representan escenas de la Pasión.

En los tiempos modernos se siguen elaborando belenes dedicados a la Pasión y pueden verse en las tiendas de los famosos belenistas de la vía de San Gregorio Armeno de Nápoles. Pero el escritor napolitano Italo Sarcone cree que no se debería utilizar la palabra «presepe», como se hace en la actualidad, pues sería más correcta la de calvarios o sepulcros, e incluso para no desvirtuar la fuerte tradición belenística en torno a la Navidad (Sarcone, s.f.). En la actualidad, por tanto, se vuelve a poner de moda en Italia esta tradición, menos asentada que la de los pesebres navideños. Un ejemplo lo podemos ver en la ilustración 1, detalle del Sepulcro del belén montado por Maurizio Pilenga en la iglesia de San Raffaele de Milán (Il. 1).

También en España se dan este tipo de belenes tan particulares hoy día. Asociaciones de belenistas promueven en los últimos tiempos esta modalidad. En el Museo Internacional de Arte Belenista de Mollina (Málaga), uno de los más destacados del mundo en esta tradición, fundado en 2017, con siete salas y más de setenta belenes, posee un monte sacro circular de 10 metros de diámetro, realizado por el belenista madrileño José Luis Mayo, con escenas

que van desde Adán y Eva hasta la Resurrección (Sala Belén Monumental de José Luis Mayo). En 2018, en una exposición temporal en este museo, se montó un belén con doce escenas y figuras de



Il. 2. Descendimiento de José Luis Mayo, con escenografía de Alicia Boyer. Museo Internacional de Arte Belenista de Mollina, Málaga (Fuente: Twitter de la Federación Española de Belenistas).



Il. 3. Entrada en Jerusalén de Angela Tripi, con escenografía de los murcianos José Fructuoso, Francisco Rosique y Francisco Valcárcel. Museo Internacional de Arte Belenista de Mollina, Málaga (Fuente: F. Rosique).

destacados belenistas nacionales e internacionales como Angela Tripi, Heide Hörner, el mismo Mayo (il. 2), el portuense Francisco Javier Guilloto Ramos, los catalanes Montserrat Ribes y Josep Traité y el sevillano José Ángel García (Flores, 2018). Los belenistas escenógrafos murcianos José Fructuoso, Francisco Valcárcel y Francisco Rosique realizaron la escena de la Entrada de Jerusalén con figuras de Angela Tripi (il. 3).

En el caso de Murcia, cabe destacar al artesano belenista Juan Antonio Gríñán, que realizó un «Diorama con escenas de la vida y la Pasión de Jesús de Nazaret», con veintiséis módulos, que se expusieron en los escaparates de El Corte Inglés la Semana Santa de 2011.

En conclusión, los «sepulcros de personajes» constituyen una tradición olvidada que vuelve a ponerse de moda, dando la oportunidad a los belenistas de realizar en pequeñas dimensiones escenas más ligadas a la imaginaria a tamaño natural de la Semana Santa. Si las cofradías pasionarias murcianas fomentasen este tipo de belenes, se constituiría una importante alianza con los artesanos

y los escenógrafos murcianos, tan reconocidos en el exterior, aunando así importantes tradiciones materiales e inmateriales de nuestra región.

Bibliografía

Degasperi, Fiorenzo (2019). *Presepi nel Tirolo storico. Storia delle rappresentazioni natalizie e quaresimali in Trentino, Sudtirolo e Tirolo*. Trento: Curcu Genovese.

Flores, Javier: “Belenes dedicados a la Pasión”, *Málaga Hoy*, 29 de marzo de 2018. https://www.malahoy.es/provincia/Belenes-dedicados-Pasion_0_1231377083.html. Consulta: 20 de noviembre de 2020.

Izzo, Paolo (2010) *Presepe di Pasqua: simboli e presenze di una tradizione dimenticata*. Nápoles: Stamperia del Valentino.

Martínez Palomero, Pablo (1992). *El Belén. Historia, tradición y actualidad*. Madrid: Aura Comunicación.

Morera Villuendas, Amaya (2009). “El escaparte, un mueble para una dinastía”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, n. 22, pp. 107-130.

Sarcone, Italo (s.f.). “Presepe di Pasqua: tradizione dimenticata o fraintendimento?”, en el blog: *Facciamo il presepe*. <https://www.facciamoilpresepe.it/presepe-di-pasqua-tradizione-o-fraintendimento/>





AQUEL CIRINEO, ESTOS CIRINEOS

Antonio Trigueros Parra

“Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz.” (Marcos 15:21)

Ningún ciudadano podía presagiar, allá por febrero de 2020, la grave situación en que nos situaríamos apenas un mes después... En el mundo cofrade afrontábamos la Cuaresma, comenzábamos los actos de la misma y la preparación para la Semana Santa a la manera tradicional.

Y llegó la explosión, la hecatombe y el confinamiento... Toda nuestra vida pareció paralizarse.

Los contagios aumentaban, los fallecidos se empezaron a contar en nuestro país por varios cientos diarios, y todos, empezando por los enfermos y siguiendo por los demás, comenzamos a soportar una pesada carga ... en nuestro trabajo, en nuestro día a día ... Todo era diferente, cansado y duro.

Pero ahí estaban ellos, estos cirineos, los que tuvieron y están teniendo que ayudar a llevar la carga durante esta maldita pandemia.

Como aquel cirineo, del que poco se sabe, apenas su nombre, su lugar de procedencia (Cirene, colonia griega en el Norte de África, en la actual Libia) y su descendencia, estos cirineos comenzaron su impagable labor, pero no por convicción, sino porque no le quedaba más remedio, porque era su obligación, atezados por las circunstancias

Ha habido y está habiendo muchos cirineos (transportistas, trabajadores de supermercados, farmacéuticos y empleados de farmacias, policías, guardias civiles, militares ...)

Pero, sobre todo, cirineos como esos sanitarios (por supuesto, médicos, enfermeros, auxiliares, pero también otro personal que trabaja en hospitales, como celadores, personal de limpieza, “catering”, oficinas ...).

Como aquel cirineo al que mencionan los Evangelios de Mateo (27:32), Marcos (15:21) y Lucas (23:26) la carga de la cruz les causa sorpresa, es inesperada.

Fue pesada y dura, tanto para Aquel Hombre que la llevó como para el cirineo que le ayudó; como para los que ahora sufren y sufrimos esta cruz en esta época, pero también lo está siendo para ellos, para los que ayudan a llevarla, a soportarla.

No se sabe muy bien qué fue de aquel cirineo. Ayudar a llevar la Cruz le transformó para bien (según la tradición y los evangelios apócrifos) aunque inicialmente la llevase por obligación, de eso estamos seguros.

Está claro que aquel cirineo, sin quererlo inicialmente, tuvo el privilegio de cargar con la Cruz y hacer suyo algo que el Señor no podía soportar en aquel momento, haciendo posible el cumplimiento de la misión de salvación.

Para estos cirineos (convertidos incluso también en otra figura evangélica, la del buen samaritano), grandes profesionales y llenos de humanidad, la experiencia de ayudar a los demás en esta situación, está siendo también difícil, les hace mella física y anímicamente, y tenemos también que colaborar con ellos.

Sabemos que estos cirineos, estos nuevos cirineos, están cansados de reconocimientos banales y de agradecimientos huecos por parte de algunos.

Creemos que la mejor forma de agradecer a todos ellos, en especial a los sanitarios (de UCI, de urgencias, de cualquier especialidad...) es, por parte de las autoridades, dotarles de los medios suficientes para cumplir su labor de forma eficaz y segura, y, por parte de los ciudadanos, cumplir las normas para evitar que su carga sea más pesada aún.

De ellos depende que soportar esta cruz sea más liviano, más llevadero, sobre todo para los que les toca particularmente con mayor peso, pero que también lo sea, en definitiva, para todos.

LA COFRADIA CON LA QUE ME INICIÉ EN LA SEMANA SANTA

Herminio Picazo Navarro

Fue en el año 2006 cuando dos representantes de la Cofradía pasaron un día por el colegio Maristas La Fuensanta, para estrenar ese año la Hermandad Infantil del Santo Sepulcro. Sin conocer el mundo de la Semana Santa desde dentro, al no ser de familia nazarena, me adentré sin pensarlo, queriendo vivirla como nazareno y ya son quince años saliendo en la Semana Santa esperando que así sea muchos años más.



Recorte de un periódico que dio la noticia del estreno de la Hermandad Infantil

Tarde de nervios ese Viernes Santo mientras me dirigía a la iglesia de San Bartolomé, a pesar de haber participado en el Traslado del día anterior. Pero el hecho de ponerme la túnica y llegar a la iglesia era distinto. Subí al salón en el que iban entrando todos los que pertenecíamos a la Hermandad Infantil, bajamos a la Iglesia y al formar filas fijé la mirada en el trono del Santísimo Cristo de Santa Clara la Real, Hermandad a la que pertenezco desde el momento en que entré en la Cofradía. Fue en ese momento cuando me dije: “Ahí quiero estar yo en cuanto se pueda”. Y así fue. Doce años más tarde y recién cumplidos los dieciocho empecé a portar el Trono.

Después de ocho años como penitente en la Hermandad Infantil y con el farol en las filas del Cristo tuve la idea de organizar el grupo de tambores; y fue cuando me dirigí a José Luis Durán y Antonio Iniesta, a quienes quiero agradecer las facilidades para ponerlo en marcha. No sé por qué, pero dijeron que sí. Solo tenía trece años, pero debieron ver las ganas que tenía de formar el grupo y aceptaron.

La idea estaba, pero faltaba quien estuviera dispuesto a tocar. En poco tiempo hice un grupo formado por mi hermano Jose y mis amigos Alberto, Pablo y Jose María. Íbamos a ensayar cada sábado dos meses antes de la procesión. Y es aquí cuando menciono a Carlos Pérez Quirós, quien lleva durante años los tambores de la Cofradía de Servitas. Su ayuda permitió que esto saliese bien. Estuvo desde el primer día enseñándonos (no solo a tocar, sino también a llevar bien el ritmo andando y no empezar a andar con el pie contrario...), hasta el mismo día del traslado y el mismo día de la procesión y cuando el terminó con Servitas esperó nuestra llegada.

Todo salió bien y el grupo continúa a día de hoy y aumentado, donde estos años se han ido incorporando verdaderos amigos, habiendo sido este año el séptimo Viernes Santo que este grupo habría procesionado aportando sonido en el inicio de la procesión. Actualmente formado por siete tambores tocados por Alberto, Diego, María del Mar, Joaquín, Alberto y Alejandro Victoria, y Marcelo. Un grupo de amigos que todos los años al menos un mes antes se une para ensayar.

A pesar de que dejé de salir con el tambor para incorporarme al trono, al igual que hizo mi hermano José hace un año, seguimos ligados al grupo ya que no somos un grupo de tambores, sino, como he mencionado anteriormente un grupo de amigos. Por eso siempre que puedo voy al ensayo para ver que todo vaya bien. Todo ello para que, en la mañana de Jueves Santo, acompañando al Cristo de Santa Clara la Real y también a la Virgen de la Soledad tras el encuentro en Santo Domingo, y en la noche del Viernes Santo, salga todo lo mejor posible.



También dar las gracias a todos ellos por hacer que este grupo de tambores siga adelante.

Actualmente se está valorando la posibilidad de incorporar nuevos miembros, y si la Junta de la Cofradía tiene a bien permitirlo, incorporar otro grupo de tambores que acompañe a algún trono.



Grupo de tambores y estante del Cristo de Santa Clara en la puerta de la Iglesia tras el traslado del Jueves Santo.

Junto a Pedro Torrano, quien tuvo la idea, se está valorando la opción de incorporar heraldos y por tanto, la incorporación de nuevos cofrades, para formar el nuevo grupo de tambores y heraldos.

Actualmente llevamos dos años y todo apunta a tres, sin poder sacar los tronos en procesión por las calles de Murcia. En el año 2019, la lluvia, que tanta falta hace, quiso hacer acto de presencia ese día. Tras un Vía Crucis en el interior de la Iglesia en el que participó el grupo de tambores de la Cofradía, se



Tambores en la procesión del Viernes Santo



Interior de la Iglesia de San Bartolomé durante el Vía Crucis

abrieron las puertas para que la gente que estaba esperando fuera, pudiese entrar y contemplar los tronos engalanados y preparados para esa noche. La iglesia, tal y como muestra la imagen se llenó apenas unos segundos después de abrirse las puertas.



La Iglesia de San Bartolomé llena de feligreses tras abrir las puertas

Este año 2020 no pudimos la procesionar. Esta pandemia, que ni siquiera podíamos imaginar en el 2019, nos sorprendió con la llegada a España y también a la Región. Esta ha sido una Semana Santa distinta desde casa. Aunque como cada año sacamos al balcón la bandera con el escudo, aunque la Cofradía del Santo Sepulcro no pudo salir. Sacamos los tambores al balcón y, como hicieron quienes tenían y pertenecían a otras cofradías tocamos la tarde del Viernes Santo, anunciando que, ese día,

la Cofradía del Santo Sepulcro y sus cinco pasos: el Stmo. Cristo de Santa Clara la Real, la Stma. Virgen de la Amargura, el Santo Sepulcro, San Juan Evangelista y la Stma. Virgen de la Soledad tendrían que estar saliendo desde su Iglesia y recorriendo las calles de la ciudad. No se vieron procesiones, pero si se pudieron escuchar los toques de la Semana Santa desde cualquier punto de la ciudad ayudando a pasar a nuestros vecinos, algunos también nazarenos, esta Semana Santa de la mejor manera posible.

Este año 2021, aunque no en confinamiento, salvo que empeore todo, posiblemente tampoco tengamos procesiones, pero sí habrá Semana Santa y aunque no de la forma en la que nos gustaría, sí que se podrían realizar algunos actos con cofrades presentes. Esperemos que todo vaya bien y podamos sacar en el año 2022 la procesión con la misma e incluso con más ilusión después de estos tres años de larga espera.



Alejandro Molina © Devociones Murcianas



LA SIEMPRE ENORME LABOR DE CÁRITAS.

Encuentro con Don José Ignacio Galera Lajarín -Cáritas San Bartolomé-Santa María-



1.- Don José Ignacio, ¿cómo y por qué se decidió a colaborar y formar parte de Cáritas? ¿Qué puesto u ocupación tiene en Cáritas en San Bartolomé?

R.- Pues todo ocurrió de forma casual, un buen amigo me indico que, en una parroquia de un pueblo de Murcia, sus caritas necesitaban ayuda, y que podría colaborar con ellos, y de esta manera comencé mi voluntariado.

A la segunda parte de su pregunta indicarle que yo soy director de la parroquia de la Purísima y que actualmente en S. Bartolomé actúo como consejero de la vicaría I de Murcia, siendo su director D. Francisco Javier Gullón, pero claro es la parroquia donde vivo mi fe y mi implicación y colaboración es completa.

2.- ¿Cuántas personas forman parte del equipo de Cáritas en la parroquia de San Bartolomé-Santa María, cuántas colaboran con ella y qué tipo de funciones se reparten entre ustedes?

R.- El equipo de Cáritas de la parroquia está compuesto por 12 voluntarios cuyas funciones principales son:

.- Acogida.- Donde se tiene el primer contacto con las personas, se les escucha, y se les orienta en función de las necesidades que demanden o que observemos.

En Cáritas, disponemos de una estructura de profesionales muy amplia como trabajadores sociales, técnicos de empleo, infancia, vivienda, etc, que están al servicio de las personas que los necesitan.

.- Acompañamiento.- Donde se visitan los domicilios, se les ayuda y asesora en función de la realidad que encontremos.

.- Alimentación.- En este momento la parroquia está integrada en el centro de distribución de alimentos de Cáritas del Barrio del Carmen, de nueva apertura, donde los participantes pueden escoger, de una manera digna, los alimentos de primera necesidad y productos de higiene y para bebés que necesitan.

3.- Defina Cáritas en unas pocas palabras, especialmente para aquellos que no conocen su labor.

R.- Amor, Caridad, respeto.

4.- La pandemia que estamos viviendo está produciendo unos efectos colaterales que podríamos decir son tan dañinos y complicados como el propio virus, ¿cómo ha afrontado y



afronta Cáritas en general y Cáritas parroquial, en particular, esta situación tan difícil que viven muchas personas y familias?

R.- Estos han sido y son momentos muy complicados y nos encontramos en una situación socioeconómica muy difícil, para la cual no estábamos preparados puesto que se han multiplicado por cuatro las familias que han solicitado nuestra ayuda; puedo indicarle que desde Marzo del 2020, hasta Septiembre del mismo año, fueron mas de 3000 familias a las que pudimos atender, tanto con alimentos, como con ayuda económica (alquiler, pago de recibos, etc...).

Desde Cáritas, se pusieron en marcha todos los recursos disponibles para atender el gran aumento de la demanda gracias al gran equipo humano que forman los voluntarios y los agentes contratados.

También quiero mencionar a algunas instituciones y personas anónimas que de forma generosa han contribuido a hacer frente a tanto sufrimiento.

Y concretamente en nuestra parroquia, se están atendiendo a todas las familias que nos llegan además de colaborando en los repartos masivos de productos de primera necesidad que se realizan en los centros de distribución.

5.- ¿Cuál es el perfil de personas que acuden ahora a Cáritas a solicitar ayuda? ¿En qué nota que ha cambiado con respecto la situación anterior?

R.- Antes de la pandemia nuestros usuarios eran personas en situación crónica de pobreza, es decir, personas que hacía mucho tiempo que estaban en

situación vulnerable. Actualmente están acudiendo personas que hasta que empezó la pandemia estaban trabajando y tenían una economía normalizada, pero que en estos meses de paro han consumido todos sus recursos y se ven abocados a tener que pedir ayuda.

6.- ¿Qué tipos de ayuda ofrece Cáritas a las personas necesitadas?

R.-Además de darles ayuda en alimentación e higiene, Cáritas tiene distintos proyectos como son trabajo en asentamiento, ayuda a la infancia, ayuda a la consecución de un empleo, casas de acogida, ayuda y asesoramiento al extranjero, asesoramiento jurídico, escuela de hostelería, proyecto textil, ropería, restauración y tapizado de muebles, empresa de inserción, empresa de limpieza, empresa de obras, campaña de “nadie sin hogar” de ayuda a las personas sin hogar.

7.- ¿Podría decirnos cuál es el momento más bello que ha vivido como responsable de Cáritas parroquial?

R.- No podría priorizar uno, han sido muchos, pero por mencionar uno sería cuando los alumnos de la escuela de hostelería consiguen encontrar un trabajo, gracias a la formación recibida y de esa manera salir del círculo de pobreza. Este voluntariado me permite ver que todos somos hermanos y que siempre tenemos que dar gracias a Dios por todo lo que nos da.



COCINA DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

José María Requena

Cofrade del Santo Sepulcro y propietario del Restaurante "El Amarre"

Atún rojo de la almadraba encebollado con piquillo y piñones

Ingredientes:

- Cebolla tierna.
- Aceite de oliva.
- Una hoja de laurel
- Tres dientes de ajo.
- Vino blanco.
- Atún rojo.
- Piñones.
- Pimientos de piquillo.

Elaboración:

Se pone cebolla tierna con aceite de oliva a fuego lento , se le añade una hoja de laurel y tres diente de ajos laminados . Cuando está casi pocha da se le añade vino blanco y cuando se reduce un poco se le añade el atún rojo y los piñones y los piquillo .

Un plato exquisito para Cuaresma y Semana Santa

elamarre
↓



ÁLBUM





© J.C. Caval



© Antonio Ayuso Márquez



© J.C. Caval



© J.C. Caval



© J.C. Caval

